

CON AMOR NO HAY AMISTAD.

# COMEDIA FAMOSA,

DE DON JUAN DE MATOS FRAGOSO.

Hablan en ella las Personas siguientes.

Don Juan.	Don Diego.	Don Felix.
D. Pedro viejo.	Sancho gracioso.	Farin.
Doña Leonor.	Doña Ana.	Inès.
		Clara.

## JORNADA PRIMERA.

Salen Don Diego y Sancho de camino.

*Sanc.* Esta posada alcogi,  
qué te parecei  
*Dieg.* A y amor!  
que fuera, Sancho, mejor  
un sepulcro para mi.  
*Sanc.* Si por esto te queiellas,  
no faltarán sepulcras,  
mas son casas tan obscuras,  
que ninguno vive en ellas.  
*Dieg.* Solo morir determino.  
*Sanc.* Facil remedio has buscado.  
*Dieg.* Facil, siendo desdichado  
mal conoces al destino,  
que para quien no es dichoso  
anda la muerte remisa,  
porque aun en morir apisa  
no parezca venturoso.  
*Sanc.* Confessame tu passion.  
*Dieg.* Es apetit el pesar.  
*Sanc.* Pues como te has de salvar  
si mueres sin confesion!  
*Dieg.* Por qué tan triste vienes  
qué tienes! muestrame el pecho.



*Dieg.* No sé.  
*Sanc.* Tan rico te has hecho  
qué no sabes lo que tienes!  
No imagines el fracaso,  
haz caso de mis razones,  
que tus imaginaciones  
no son de las que hacen caso.  
*Dieg.* Qué necio está!  
*Sanc.* En efecto  
me lo callas  
*Dieg.* Ya te entienda.  
*Sanc.* Y si te doy una prenda,  
me fiarás el secreto!  
*Dieg.* Quiérela, Sancho, d-xiii  
*Sanc.* Que no has de decirlo! *Dieg.* No.  
*Sanc.* Pues llamate como yo,  
si eres de tan buen callar  
*Dieg.* Que tan perñado seas,  
que sin mi gusto me obligas  
à decirte mi fatiga.  
*Sanc.* Yo sé que tu lo desear.  
*Dieg.* Ya sabes (pues violento!  
que en Madrid desde Vanleacia,  
no de amor, de conveniencia,  
he tratado un casamiento



NA 1079675  
MA 4612415  
NEA

con Doña Leonor mi prima  
 por su padre, y por el mio,  
 aunque Don Pedro mi Tio  
 por fama solo me estima:  
 que oy llegué, que tu veniste,  
 y en Atocha me dexaste,  
 que posada me buscaste,  
 y á Don Juan se lo dixiste,  
 porque me tiene avisado  
 que no me case hasta verte,  
 y no sé si obedecerle  
 es amistad, ó es cuydado;  
 pues apenas (ay de mí!)  
 de tus ojos me aparté,  
 quando un laberinto hallé:  
 adonde el alma perdí.  
 Vi una muger feberana,  
 en todo tan peregrina,  
 que passando a ser divina  
 rompió los fueros de humana.  
 Dexóme su perfeccion,  
 con rigor la piedad  
 cautiva la voluntad,  
 suspensa la admiracion.  
 Y no pienses que á querella  
 ningún Astro me inclinaba  
 el precepto de mi estrella.  
 Acerqueme, no medroso,  
 sino amante, y lisongero,  
 que fuera el temor-grossero  
 en peligro tan hermoso.  
 Y como siempre quien ama,  
 con tan gran ardor se ciega,  
 que estando en el pecho llega  
 hasta los ojos la llama.  
 Dixo tambien mis enojos  
 la vista en estos fablos,  
 por añadir a los labios  
 el credito de los ojos.  
 Discreta, y agradecida  
 me respondió (siendo hermosa)  
 porque hallandola piadosa,  
 no la admirasse entendida.  
 Favorecieme, no quiero  
 presumir que amor ha sido,  
 que siempre fue bien oido  
 lo que dice un forastero.  
 Estuve hablando un instante,  
 qué mal las horas contara,  
 si el mundo se gobernara  
 por el reloj de un amante!  
 Dispidióse, y como el prado  
 vió que el día obscurecido,  
 por haver ella salido  
 muy ó de su luz turbado.

Parece que la decia:  
 porq se me dexais fueste,  
 ó no te vayas tan presto,  
 ó vuelveme á dar el día.  
 Pregunté su casa, en fin,  
 negola, castigo fue,  
 que solo yo pregunté  
 donde vivs un Serafin:  
 seguir la mi amor dispuesto,  
 mas como nuevo en la Corte:  
 perdi la dicha, y el norte;  
 entre dos calles confuso  
 quedé ignorando su casa  
 rendido á un amor tan ciego,  
 que me ha dexado en el fuego  
 sin decirme quien me abraza.  
 Mira si fue cauteloso  
 un rigor que hacerme quisó  
 el achaque tan precioso,  
 y el remedio tan dudoso.  
 Y si es justa mi passion,  
 pues quando mi pecho fiel,  
 el arco hallára cruel  
 de este venenoso harpon,  
 tuviera mas que sentir,  
 fuera mayor mi pesar,  
 por no poderme escusar;  
 ni el casarme, ni el morir.  
 Este, Sancho, es mi tormento,  
 esta la pena que lloro,  
 sino sabes lo que adoro,  
 no condenes lo que siento.  
 Ni admires en mal tan fuerte,  
 que tenga un alma afligida  
 por embarazo la vida,  
 y por alivio la muerte.

*Sanc.* Es el caso de manera,  
 que á mas de dos admirará;  
 y si un Moro le escuchara,  
 pienso que Cruces se hiciera.  
 Que ya tanto amor padeces,  
 siendo libre no ha dos horas:  
 ó qué apríessa te enamoras  
 galan de farsas pareces.  
 Mas que tu descuydo fuera  
 tan grande que la dexaras:  
 yo sé que si allí me hallara  
 lo mismo te sucediera.  
*Dieg.* Temi, Sancho, su desdén,  
 ya lo pago pues estoy  
 fuera de mí.

*Sanc.* Causa doy  
 de que esto te está muy bien.

*Dieg.* Bien, está fuera de mí.

*Sanc.* Si, que siempre loco estás.

y mas juicio tendrás  
 quando está fuera de tí.  
*M. di.* Llegó à preguntarte  
 a lo que à Madrid viniste.  
*Dieg.* Si pregunto. *Sanc.* Y la dixiste  
 que venias a casarte?  
*Dieg.* Necio fuera en no encubrirlo.  
*Sanc.* Pues yo temi basta saberlo,  
 como lo eres en hacerlo,  
 que lo fueras en decirlo.  
*Dieg.* Creyendo engañada fue,  
 que à unos pleytos vine aquí,  
 en el amor no menti,  
 solo en esto la engañé.  
*Sanc.* Y esto aunque mentira sea,  
 por verdad en muchos pafse,  
 porque un hombre que se casa  
 toda la vida pleytea.  
*Dieg.* Qué haré yo, que enamorado  
 voy à un bien aborrecido?  
*Sanc.* Quedarás arrepentido  
 en cometiendo el pecado,  
 que si à los que mas pecáran  
 casarlos al punto hicieran,  
 yo sé que se arrepintieran  
 al punto que se casáran.  
*Dieg.* Con tan el qoiyo pesar,  
 como he de poder vivir?  
*Sanc.* Señor. paciencia, y morir  
 en el litio de casar.  
*Salen Doña Ana, e Inés.*  
*An.* Entra, Inés, en esta casa.  
*In.* Tu hermano me ha parecido  
 que figuendote ha venido.  
*An.* Mira si adelante pafsa,  
 que tambien porque medrosa  
 mi sospecha lo imagina  
 à la vuelta de la esquina  
 me retiré cautelosa  
 aquí; pero aguarda, Inés,  
 no es este ( qué dudo yo! )  
 el que en Atocha me habló?  
*Dieg.* Notable suceso! *In.* El es.  
*An.* Creerás, que no he sentido  
 hallarle? *In.* Te dà caydadot?  
*An.* Tiene mucho granpeado  
 un forastero entendido.  
*Dieg.* Espora, que están aquí  
 dos mugeres. *Sanc.* La mitad  
 es mía. *Dieg.* No es la deydad  
 à quien el alma rendit?  
*Sanc.* A mí me lo has preguntado?  
*Dieg.* Si es mentira del deseo  
 ya lo he visto, y no lo creo:  
 lo qué duda un desdichado!



Ya que a ruegos de mi suerte,  
 ô ballisíma homicida,  
 volvéis a darme la vida  
 con repetirme la muerte.  
 Segunda vez abrafado  
 llego à vuestra luz rendido,  
 al incendio agradecido  
 en lugar de efcarmatado.  
*An.* Caballero, tan pagada  
 estoy. *In.* Advierte, señora,  
 que llega a la puerta aora,  
 y pregunta en la posada  
 no sé por quien. *An.* Ay de mí!  
 lo que pesia un pesar.  
*In.* Mira que entra, y te ha de hallar  
 si nos estamos aquí.  
*Dieg.* El color haveis perdido,  
 de qué os haveis ahistado?  
*An.* Vine huyendo del cuydado  
 de un hombre que me ha seguido;  
 y fue mi dicha tan corta,  
 que al entrar debió de verme;  
 y así quisiera esconderme,  
 porque la vida me importa  
 el huir de su presencia.  
*Dieg.* Ay rezelo semejante!  
 ô es su hermano, ô es su amante  
 quien toma tanta licencia.  
*An.* Qué decist?  
*Dieg.* Que en mi aposento,  
 si el recato escrupuloso.  
*An.* En peligro tan forzoso  
 haveis de ser tan atento.  
*Vén. Inés.*  
*Passan sin salir del tablado de una  
 parte à otra.*  
*In.* Entro en agrado,  
 pero ya no importa nada.  
*An.* Ay muger mas desdichada!  
*In.* Háct acá nos le han guiado.  
*An.* Qué he de hacer?  
*Dieg.* No sé, por Dios,  
 que el aposento que veis  
 es solo, y ya no teneis  
 donde esconderos las dos.  
 Mas yo ampararos prometo.  
*Sanc.* Que un retrete no tuviera  
 esta posada, si quiera  
 para salir de un aprieto.  
*In.* Que llega. *An.* Yo soy perdida.  
*Sanc.* Si aquelle nos coge vivos,  
 nos dexa muertos. *An.* Esquivos.  
*Dieg.* El mejor remedio es este.  
*In.* Apríctsa, que entra, y no llama.

*Dieg.* Peñeos detrás pe la cama.  
*Sanc.* Mejor sera que se acueste.  
*Ej. conáje, y salen Don Juan y Fabio*  
*su criado.*

Ma: Don Juan el ceco ha sido.  
*Dieg.* Don Juan sea: bien hallado.  
*Juan.* Vos, Don Diego, bien hallado.  
*An. Inés,* que se han conocido.  
*Fab.* Y el buen Sancho, como está  
 trae la udi *Sanc.* Qué boberia!  
 digome, Fabio, que: ia  
 que me la dexosse allá!

*Jua.* Parece me que venis  
 tulle. *Dieg.* Que fuesse D. Juan *ap.*  
 de esta muger el galán,  
 qué pena! Bien presumis,  
 por que un grande bñimiento  
 me atermirata. *In.* Yo creia  
 que siguiendote venia.

*Jua.* Amor, ampara mi intento:  
 no le diré que yo he sido *ap.*  
 el amante de su prima,  
 hasta ver lo que la estima,  
 que si por amor ha sido,  
 ha de perseguir su empleo;  
 y no quicio d'clararme,  
 porque no es bien empeñarme,  
 y no lograr mi deseo.  
 Sin duda os havran traído  
 confuto, y desconfido.

*Dieg.* Las cartas que os he embiado  
 cuidada se me han tenido.

*Jua.* Sape vuestro casamiento.

*Dieg.* Habiad passo (de este modo  
 te pierde mi amor del todo.)

*An.* Qué es lo que escucho, tormento!

*Jua.* Y mi amor quiero mostráros  
 con prevenitos prudente  
 lo que ignorais por ausente,  
 que haré mal de no avisáros  
 en accion tan peligrosa,  
 quando remediarla puedo.

*Dieg.* Perseguidis mas hablad quedo,  
 que ya es oygo.

*Juan.* Vuestra esposa.

*Dieg.* No os digo que passo habléis!

*Jua.* Ya entiendo lo que os altera,  
 talica los dos allá fue: a.

*Di.* Lindamente lo entendeis. *ap.*

*Jua.* Seguro agora escuchad.

*An.* Qué me engañaste el traidor!

*Jua.* Sin tu licencia, Leonor,

he de ser der te bidad.

Repeti la amistad nuestra  
 que en Flandes principio tuyo,

y por cartas ha durado  
 desde que volviendo juntos,  
 yo a Madrid, vos a Va encia  
 por un piccielo disgusto,  
 dexamos riegos mas nobles  
 por ocios menos seguros.  
 Es fuerza, que es tan pesada  
 la prevençion que es pronuncie,  
 que llegando a ser firmeza  
 con mi amistad le disculpe.  
 Va ilustre Caballero  
 ( que atento su nombre encubro,  
 porque en todo no se rompa  
 de mi palabra el seguro )  
 sirvió a Ler nor vuestra prima,  
 de cuya bidad presumo,  
 que para pintarla el Cielo  
 se tomó así por dibujo.  
 Quiso firme, y como siempre  
 halla fuego, aunque esté oculto  
 un estabon possido  
 en el pedernal mas duro:  
 A dos años de firmezas se rindió,  
 pero qué mucho,  
 fino dura tanto el cerco  
 de los mas rebeldes muros!  
 Me thro su oficion callando,  
 que viendo el amor ahuto,  
 que por no decir sus penas,  
 las disimulan algunos:  
 haciendo lenguas los ojos,  
 que las d'claren dispufo  
 por escalar la vergueza,  
 o no malograr el triunfo.  
 Vasis como en ellos habla  
 el que la venda le puso,  
 no quiso dexarle ciego,  
 fino solo hacerle mudo.  
 Tan amigo de este amante  
 era yo entonces, que juzgo  
 ( si soy yo mismo no mienta )  
 que los dos eramos vno.  
 Acompañabale siempre,  
 no sabiendo que el in. fluxo  
 de los Astros os guardaba  
 de esta flor el dulce fruto.  
 Desde que la negra noche  
 tendia su manto obscuro,  
 y el Sol al fin como muerto  
 se passaba al otro mundo.  
 Hasta que del mar saliendo,  
 adonde paró su curso,  
 despertaba publicando  
 que fue lecho, y no sepulcre.  
 Hablaban los dos amantes

en un jardín, dando assumpo  
de murmurar à una fuente  
con embidioso estudio  
que mas ruido se corria  
en el silencio confuso.  
para que no se escucharan,  
los requiebros, aunque dudo  
si fue porque no se oyeran  
los dos, ó porque ninguno  
los oyera, que las voces  
ofuscadas en susurros,  
no sé si fueron estorvos,  
ó si fueron disimales.  
De esta manera vivian,  
al a nor rindiendo juntos,  
como à deydad, y Monarca,  
holi caustos, y tributos.  
Quando su padre ( ay memoria! )  
del alma siero ve dugo,  
quando Don Pedro su padre  
su maro bella os propuso,  
sin consultarle primero  
con Leonor, que mal anduvo  
quien de voluntad ajena  
quiere ser dueño absoluto,  
y al alvedrio le rompe  
un privilegio tan fuyo!  
que aunque habla el abono  
en vuestras partes le culpo,  
que solo por ser precepto,  
y no eleccion, temer pado  
que bien no le pareciese  
à Leonor, que nunca supo  
su parte à la obediencia  
la republica del gusto.  
Viendo el infeliz amante  
una esperanza que tuvo  
por la muerte de sus dichas  
cubierto de triste luto.  
Determino ( torpe traza! )  
salir oy ( barbaro impulso! )  
al campo ( que imprudencia! )  
para mataros ( que insulto! )  
Diome parte de su intento,  
y yo no solo rehuso  
ayudarle como quiere,  
mas con atencion precuro  
desvanecer aquel rayo,  
que à no reflexar su orgullo,  
de la nube de sus zelos,  
ya para caer estuvo.  
Deciros quien es, Don Diego,  
ya veis que no sera justo,  
bista que sepais el daño  
para huir del que me escuso,

de arriesgar tambien su vida,  
ya que su amor os descubro.  
Esta de mis prevenciones  
era la ocasion, yo cumplo  
en avisaros con tiempo;  
pedidle à vuestro disculso  
aora que os aconseje  
sin passion lo mas seguro.  
Leonor está enamorada,  
que aborrezca dificulto,  
aunque olvide amor primero,  
se enciende al menor disgusto,  
y quien de amante se hospeda  
en pecho donde otro cupo,  
ó tiene su honor en poco,  
ó estima su amor en mucho.

*Dieg.* Ay hombre mas desdichado!

*In.* A lindo pleyto venia.

*An.* Bien empleada tenia  
mi oficio.

*Jua.* Muda he quedado.

*Dieg.* Que Leonor tenga ofendido  
su decoro, y mi nobleza!  
que yo adore otra belleza  
quando a c. s. me he venido.  
Que esta muger se escondiese  
de D. Juan, y que él me hablasse  
à tiempo que me escuchasse,  
y mi engaño conociese!  
Que si feliz soy, pues que veo  
zozobrar con tanta afienta  
en una misma tormenta  
à mi honor, y à mi deseo,

*Jua.* Como no hablais!

*An.* Ay amor,  
que tan presto has de morir!

*Dieg.* De este modo he de cumplir  
con mi amor, y con mi honor.

D. Juan à mi me ha dexado  
quexoso, y agradecido,  
lo que me haveis advertido,  
y lo que me haveis callado.

Mas ya que vuestro valor  
sus faeros no ha de romper,  
hasta llegar à saber  
el amante de Leonor.

Encubierto, y disfrazado  
me tendrà la industria mia,  
q. aunque ya de q. oy venia  
està D. Pedro avisado.

Como nunca llego à verme,  
nada en encontrarle arriesgo,  
por no amenazarme el riesgo  
de que pueda conocerme.

Y si mi prima faltare

à la recato, es forzoso,  
que atento mas que zeloso  
este peligro repare.

Que yo, D. Juan, no he venido  
con amor, antes sospecho  
que le està bien a mi pecho  
el estorvo que he sabido.  
Porque est oy en dulce calma  
otra belleza adorando,  
y aun aquí me està escuchando  
porque la tengo en el alma.  
Y así, cuerdo, y advertido  
mas he de lograr prudente  
atenciones de pariente,  
que venganzas de marido.

Juan. Escogeis el mejor medio,  
què pcco el discurso alcanza  
de quien toma una venganza  
adonde cabe un remedio!  
(Si antes huviera sabido  
que no estava enamorado,  
le dixera mi cuidado  
claramente.) Yerro ha sido,  
que aora le ha de ofender,  
si me vuelvo à declarar,  
y mi engaño ha de culpar:  
mi industria me echò à perder:  
ya es fuerza que se profiga.

Dieg. Satisfecha havrà quedado  
la causa de mi cuidado.

An. Que sea Leonor mi amiga  
la que este lazo divide.

Jua. Dadme, D. Diego, licencia,  
que voy à una diligencia  
que me importa.

Dieg. Otra me impide,  
D. Juan, el acompañaros.

An. El corazon se me abraza.

Jua. Ya Sancho sabe mi casa.

Dieg. Yo irè despues à buscaros.

Jua. Pues D. Diego no ha querido  
à Leonor, ferè dichofo,  
que primero que un zeloso,  
se compone un ofendido. *vaf.*

*Sale Sancho Doña Ana, è Inès.*

Sanc. El truxo linda embaxada.

An. Fuefse!

Sanc. Todo lo he escuchado,  
pero muy mal me ha sonado  
aquesta prima rozada.

An. Ven, Inès.

*Quierefe ir, y detienela Don Diego.*

Dieg. Oid primero,  
escuchadme, dueño hermoso,

An. Pues sobre ser engañoso,

cae muy bien el ser grofsero:

Dieg. Señora, si os he ofendido,  
oidme. An. No he de escucharos:

Dieg. Satisfacion quieros daros.

An. No me deis lo q no os pido.

Dieg. Os seguirè. An. Serà error,  
porque yo os harè quedar:  
si me sigue, me he de entrar  
en la casa de Leonor. *vaf.*

Dieg. Detente, beldad esquiva,  
que de admirarme no acabo,  
de que siendo yo el esclavo,  
seas tu la fugitiva.  
Seguirè tu sol divino,  
Cicite à su luz desdenosa.

*Sale Don Pedro al irse.*

Ped. Aquí me han dicho q pasa.  
Si es D. Diego mi sobrino:  
Caballero, lino vais  
de prisa, apeaos aquí.

Dieg. Parece que contra mi  
vos tambien os conjurais:  
no veis que es poca atencion  
el llegarme à detener  
quando sigo à una muger. *vaf.*

Ped. Què necia resolucion!  
ay tan loco defacierto!  
escuchad vos, que el semblante  
dice que sois mas galante.

Sanc. Miente el semblante por cierto

*Quiere irse.*

Ped. Procedad con mas reparo.

Sanc. A fuera. Ped. Què de variò:  
ca. parad. Sanc. Señor mio,  
yo soy hombre, y nunca paro:

Ped. Bien os podeis detener:  
quien và tras vos! Sa. El me dà como,  
tràs mi nadie và, que asomo,  
yo voy tras una muger:  
cansado sois, os prometo.

Ped. Que tengais resp.to os digo;  
Sanc. Porque pensais que la sigo,  
por tener algun respeto.

Ped. Pues ya que en la resistencia  
ofendeis la atencion mia,  
lo que no la cortesia  
ha de poder la violencia:  
no me repliqueis à nada,  
no querais.

Sanc. Ay tal capricho.

Ped. Probar mi espada.

Sanc. Hanme dicho,  
que es malo probar la espada.

Ped. Respondedme à lo q os hablo;  
y no hagais chanza mi ofensa,

ô fícad para defenfa  
 el azero. *Sanc.* Hombre del diablo,  
 por qué à miſm' has deſtorvar,  
 y no al otro es que pequè?  
*Ped.* Con el otro me enojé,  
 y ves lo haveis de pagar.  
*Sanc.* Eſta es cauſa advenediza:  
 miren que gentil alſño;  
 pues ſoy hombre yo que riño  
 lo que el otro encoletiza!  
*Ped.* No te alteres, no pretendoy,  
 ſi tu te vâs emmendando,  
 enojarme. *Sanc.* Id preguntando,  
 que à todo tré reſpondiendo:  
 que ſerâ muerte mas blanda,  
 aunque no menos moleſta,  
 el morir en la reſpueſta,  
 que el morir en la demanda.  
*Ped.* Poco tardarâ con mi go;  
 ſaber ſolamente quiero  
 quien es aquel Caballero  
 que ſe apartô de conſigo?  
*Sanc.* No ſé. *Ped.* Mas necio te llamo  
 aca. *Sanc.* Qué he de decirle,  
 que ſino es para ſervirle  
 no le conozco? es mi amo.  
*Ped.* Y llamaſe? *Sanc.* Sin deſgracia:  
 es diſcreto, y gentil hombre.  
*Ped.* Pregunto, como es ſu nombre?  
*Sanc.* Yo os digo como es ſu gracia,  
 y no penséis que eſtoy ciego,  
 que haſta el nombre le conviene  
 por lindo. *Pe.* Qué nombre tiene?  
*Sanc.* No eſtâ claro, q̄ es D. Diego?  
*Ped.* Si es verdad lo que imaginô  
 D. Diego? de qué?  
*Sanc.* De Prade. *Ped.* Qué dices?  
*Sanc.* Pues que le ha dado?  
*Ped.* Et mi yerno. y mi ſobrino.  
*Sanc.* Que la tramoya ſe acaba,  
 perdona mi groſeria,  
 que yo no te conocia:  
 y por eſto te compraba:  
 qué dirâ mi amo? echélo  
 à perder. *Ped.* Que haya llegado,  
 y que no ſe haya apeado  
 en mi caſa? qué rezelo!  
 Ha mucho que eſtâ en la Corte  
 D. Diego? *Sanc.* Oy hemos venido.  
*Ped.* Y eſta Dama que ha ſeguido  
 ſabes ſi es mugar de porte?  
*Sanc.* J'fus, de eſto no hagâ caſo,  
 porque era una mugercilla  
 de eſtas que andan en la Villa  
 à ſ. correr un caſo.



Antes dixo que à tu caſa  
 iba aorar: ſi él ſe fuera. *ap.*  
 quedandome le dixera  
 à mi ſeñor, lo que paſſô.  
*Ped.* Que eſte me engaña colijos  
 pues dime, como podâ,  
 ſi mi caſa no ſabta?  
*Sanc.* Va Barbero nos la dixo.  
*Ped.* Yo preſumo, que es enredo  
 qué ſinges. *Sanc.* Verdad te digo.  
*Ped.* Yo lo veré: vên con mi go.  
*Sanc.* Entendiôlo: yo no puedo,  
 porque una cuenta he de hacer:  
 y ya la hueſpeda eſtâ  
 fuera.  
*Ped.* El hu ſped no la harâ  
*Sanc.* Eſto como puede ſer?  
 tengo yo de hacer la cuenta:  
 ſi la huſpeda? *Ped.* Engañarme  
 quiere, pues no ha de burlarme  
 yo le aguardarè. *Sanc.* Es afrenta  
 que tu no me hayâ creido:  
 vamos, y verâ ſi miento:  
 (hablar al hueſped intento.)  
*Ped.* Pues él viene, no ha mentido.  
*Sanc.* Ya la traza vâ perdida,  
 ſi mi amo ſe enojare,  
 y eſta vida me quitâre,  
 yo me pondrè la otra vida.  
*Vanse y ſalen Doña Leonor, y Clara.*  
*Clar.* Todo ha de ſer lamencartei  
 quando te he de ver alegre!  
*Leon.* Ay-D. Juan del alma mia!  
*Clar.* Preito, ſeñora, fallece  
 tu eſperanza, aun hay remedio  
 mientras dura el accidente.  
*Leo.* Dixa conſuelos tan vanos,  
 que en mi peſar deſvanecen,  
 pues no me ſirven de alivio,  
 y mis paſſiones ſenden.  
 Dexa que à plantas, y flores  
 en eſte jardín me quexe  
 de un padre que violentando  
 lo que fue tan libre ſiempre;  
 aun mas de mi pecho cobra,  
 de lo que mi tór le debe.  
*Clar.* Solo por D. Juan te paſâ:  
 qué poca laſtima tienes  
 de D. Felix. *Leo.* En tu vida  
 me has de nombrar à D. Felix:  
 ſi ſabes que le aborrezco,  
 para qué tan necia eſtâ  
 que me enfadas con ſu nombre:  
*Clar.* Yo no he querido eſcenderse  
 bueno es eſto, quando el pebre

está el perando que llegue  
 a abrirle la puerta a la  
 del jardín; pero no pienso  
 que es de valde, que un vestido  
 me ofreció porque le abriese,  
 y le sacase a mi ama,  
 que es una piedra. *Leo.* Si puedes  
 hablarme, *Clara*, en *D. Juan*,  
 que es a quien el alma quiere,  
 no un pelar me solicites,  
 y una lisonja me niegues.

*Clara.* O qué indultial pues, señora,  
 yo quiero satisfacer  
 el disgusto que te he dado:  
 desde este balcón que viene  
 a caer hacia la puerta  
 del jardín (o si cayese)  
 a *D. Juan* vi no ha un instante  
 azachar curiosamente  
 por la misma cerradura.

*Leo.* Que luego no me diceses  
 tan buca nueva. *Clara.* De todo  
 soy muy flaca, y olvidime.

*Leo.* Pues la llave está en la puerta,  
 mira si acaso parece,  
 y llámale. *Clara.* No quisiera.

*Leo.* Acaba, y no me aconsejes,  
 que mi padre no está en casa.

*Clara.* Yo voy: que bien me suceda!

*Leo.* No es deso el que te poitra  
 al mayor inconveniente.

*Abre la puerta, y dice Don Felix.*

*Fel.* B xo Leonor! *Clara.* Ya he baxado;  
 mas haz como que pretendes  
 entrar por fuerza, que importa:  
 qué atrevimiento es aquesto!  
 no hayéis de entrar.

*Leo.* Ay tal neclia,  
 pues para qué le detienes!

*Clara.* Mira que es.

*Leo.* No me repitques,  
 dexale entrar. *Clara.* Que le dexes  
 no abnena. *Sale Don Felix.*

*Leo.* Mas qué miro!

*Fel.* Si está ya menos rebelde.

*Leo.* Como traidora! *Clara.* Señora,  
 tengo culpa! *Fel.* Quien merece  
 castigo. *Leonor* di vna,  
 soy yo, que tan poca fuerte  
 la he debido a mi fortuna,  
 que ha hecho que tengas siempre  
 por agravio el adorarle,  
 y por delito el quererle.

A morir vengo en tus ojos;  
 que aunque tu rigor me acuerden

lo continuo de escucharle,  
 me ha enseñado a no tenerle.  
 Vn año havrá que te adoro,  
 al amor tan obediente,  
 que obliadas mis finezas,  
 los desprecios te agradecen.  
 Vn año dixes que havia,  
 yerro fue, la lengua miente,  
 que no ha sido lino instante;  
 que aunque por no merecete,  
 pudiera juzgar los días  
 mas largos, a mi me debes  
 que como infeliz los pases,  
 y como feliz los cuente.

Y es porque disimulando  
 con mi pasión tus desdenes,  
 miro lo que me enamora,  
 y no lo que me aborrece.  
 Pues qué se me hiciera el tiempo,  
 bella *Leonor*, a quemarme  
 tu, si el que me has despreciado  
 me ha parecido tan breve!  
 Por qué, ingrata. *Leo.* Deteneos,  
 y no queráis imprudente,  
 quando me haceis una ofensa,  
 con otra satisfacerme.

Así agravia de mi padre  
 la amistad; mas quien no teme  
 que sabrá también fingirla,  
 quien ha sabido ofenderle.

*Fel.* Oye mi bien, la disculpa  
 de este error. *Leo.* Señor *D. Felix*,  
 por donde atrevido entrasteis  
 salid al punto; y creedme,  
 que no hay disculpa de un yerro;  
 como que luego se emmleade.

*Sale Don Juan.*

*Juan.* Abierto el jardín he hallado,  
 y no es amante el que pierde  
 ocasión; pero qué miro!  
 qué aprieta el placer se vuelve  
 tormento! *Fel.* Siempre conmigo  
 tan cruel! mas la que tiene  
 quien la galle los favores,  
 no es milagro que los niegue.  
 No fuera tan desgraciado  
*D. Juan* (ha zelos crueles!)  
 mas quando no va la dicha  
 al que menos la merece!

*Juan.* Qué es lo que escuchas!

*Leo.* Pudieras  
 advertir que soy presente.

*Fel.* A estarlo *D. Juan*, lo mismo  
 dixera. *Sale ahora.*

*Juan.* Ninguno puede



estorvar la torpe lengua,  
que sin atención se mueve,  
por el necio que la riges,  
pero sabrá quando empiece  
a pronunciar una f. n. i. a,  
el que como yo las vengue,  
hacer antes que acabaria  
en el castigo escarmiente.

*Cla.* Hizose verdad mi engaño.

*Leo.* Qué à tal mal tiempo viniste!

*Fel.* Pues si ya lo haveis oido,  
mi celera os agradece  
que me quitais el trabajo  
de que lo diga dos veces.  
*Saca la espada, y sale Doña Ana,  
è Ines.*

*Ana.* Porque me dex: este hombre,  
verè a Leonor. *Ines.* Y fue fuerte  
hallar el jardin abierto.

*Leo.* D. ña Ana, a buen tiempo vienes.

*Jua.* Pues, hermana, à que has venido!

*Ana.* A ver à Leonor: que quiere!

*Fel.* Qué aguardais? *Jua.* Salid afuera,  
que no riño entre mugeres.

*Fel.* Tengo desnuda la espada,  
y ya no querrà volverte  
à su lugar con desayte;  
que yo, Don Juan, riño siempre  
donde me coge el enojo.

*Jua.* Leonor, ya es fueza perderte  
el respeto. *Riñen.*

*Salen Don Diego al paño.*

*Die.* Aquí se ha entrado:  
mas qué miro! no es aqueste  
Don Juan!

*Leo.* Don Felix, teneos.

*Ana.* D. Juan, hermano, detente.

*Die.* Hermano!  
qué es lo que escuchó!

*Leo.* Que no receleis que llegue  
mi padre.

*Sale aora Don Diego, y Don Pedro,  
Sancho por otra puerta.*

*Die.* Tened. *Ped.* Qué èlto!

*Leo.* Qué de penas me suceden!

*Ped.* Al sagrado de mi casa  
vuestros aceros se atreven!  
verdad me dixo el cado. *ap.*

*San.* Que diga verdad quien miente!

*Jua.* Como Don Diego ha venido!

*Ana.* Qué hasta aquí me persiguió!

*Die.* Este no es el Caballero  
que lleuaba à detenerme!  
y con èl Sancho ha venido:  
no lo entiendo.

*Ped.* Qué os suspende!

qué es esto, señor Don Juan!  
responded, señor Don Felix.

*Fel.* Deste modo he de vengarme.

*Jua.* Dedia industria!: de valerme.

*Fel.* Señor Don Pedro.

*Jua.* Los mozos

ya labais quan facilmente  
à los aceros apelan  
por la ocasion meaos fuerte.  
Don Felix, y yo, en la calle  
tuvimos una tan leve,  
que de verguenza la encubros;  
y por huir de la gente,  
viendo este jardin abierto,  
entramos en èl à hacerle  
menos blancos los jazmines;  
y mas roxos los claveles.  
Silió Leonor al ruido  
con mi hermana, descorteses  
han sido nuestros azaros,  
aunque el perdon os merecen,  
que el rendimiento os obliga  
mas que el delito os ofende.

*Ped.* Ay honor! yo lo creyera,  
a no saber que imprudente  
Don Juan à Leonor adora,  
y que es mi amigo Don Felix.

*Fel.* De suvaneciò mis intentos.

*Leo.* Disculpóse cuerdamente.

*Die.* Qué la dama à quien adora  
de mi ami, o hermana fue!

*Ana.* Sin duda ignora Don Diego  
donde està. *Ines.* Así me parece.

*Ped.* Pero aquí por mi febriao  
disfular me conviene:  
pues Don Juan, de aquí adelante,  
advertid, que se procede  
con mas prudencia en mi casa;  
y ya que à riñir os mueve,  
una ocasion tan pequeña  
daos las manos. *Jua.* Obedece  
mi respeto. *Fel.* Esta es mi mano.

*Jua.* Mi amor serà vuestra muerte.

*Fel.* Zelos seràn mi venganza.

*Ped.* Don Diego, en qué se detiene! *ap.*

*Fel.* Don Pedro yo defendia  
vuestro honor.

*Ped.* Así lo entiendo  
mi ami stad: mas yo le harè  
que su loco amor enfrene.

*Jua.* Don Diego, como à esta casa  
venis: que haveis hecho!

*Die.* Hallème  
tan cerca, que fue preciso

que las espadas oyess;  
pues qué importa

*Jua.* Es vuestro tío el que veir.

*Dieg.* Mi tío es ciego  
valgame el Cielo! que aquí  
mi ignorancia me traxesse  
mas D. Juan, de qué me aflijo,  
si él no puede conocerme!

*Jua.* Decis bien.

*Ped.* Ea, sobrino,  
llegad aora à que os besa  
las manos Leonor mi hija.

*Dieg.* Qué es esto que me sucedet  
viven los Cielos que Sancho  
se lo ha dicho. *Juan* I. feliz suerte!

*Leo.* Este es mi primo, desdichas.

*An.* Aquí mi esperanza muere.

*Fel.* Este es de Leonor esposo.

*Ped.* Pues sobra, qué os divierte:

*Sanc.* Mal año, y como me mira.

*Dieg.* Ciego el enojo me tiene.  
*Sanc.* El me mata, yo me escorro  
sino que una gota me quede. *vaf.*

*Dieg.* Conced, prima, y señora,  
a quien un alma os crece:  
qué torpes están los labios, *ap.*  
quando el pecho los deimiente!

*Leo.* Señal, señor bien venido  
à matarme. *Die.* Como advierte  
mi sospecha en tu semblante  
lo que D. Juan me previene.

*Jua.* Qué esto mire, y que no muera!

*Ped.* Estos cumplimientos cesen,  
y venid à vuestro quarto

à descansar. *Dieg.* No parece  
sueño lo que me ha pasado!

*Ped.* Ven, Leonor: à Dios D. Felix.

*Le.* Deñ: Ana, à Dios. *An.* El te guarde.

*Die.* Si es el que mi prima quiere  
este D. Felix! *Ped.* D. Diego  
algo sospechoso viene. *vaf.*

*Leo.* Qué sea tan desdichada! *vaf.*

*An.* Qué sea mi amor tan breve! *vaf.*

*Dieg.* Dichoso me harán violencias,  
pues rendimientos no pueden.

*Jua.* Qué pensais hacer!

*Dieg.* Amigo,  
morir antes que se arriesgue  
mi honor.

*Jua.* Pues mirad D. Diego  
lo que os importa prudente,  
porque vuestro honor veligra,  
y mi esperanza se pierde.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Don Diego y Sancho.

*Dieg.* Mucha paciencia he tenido.

*Sanc.* Haces bien en tener tanta,  
por que en dos mil ocasiones  
haviás menester prestarla.

*Dieg.* Que dixesses à D. Pedro  
quien era.

*Sanc.* De esto te espantas!  
pues quieres que yo conozca  
a los fuegos por la cara!  
Tu si que fuiste mas necio:  
en irte à la misma casa  
de Leonor. *Dieg.* Tuvo la culpa  
el norte que me guiaba.

*Sanc.* Bien está; pero à Don Juan  
siendo su hermano, le a gravias!

*Dieg.* El que amor tiene,  
en la amistad no repára,  
q es ciego, y tambien son ciegos.  
las heridas con que mata.  
El que es atento, no adora,  
que peca amante se abraza  
quien se enciende con el fuego,  
y se alumbra con que llama.

Crearas que tan rendido  
estoy, que no me perara,  
de que Leonor se ofendiera!  
mas tu no sabes la causa  
de lo que quiero decirte.

*Sanc.* Bien sé todo lo que passas:  
que quanto D. Juan te dixo,  
escondido lo escuchaba,  
que soy muy fino criado!

*Dieg.* Pues amigo, yo me holgara  
de que tuviera otro dueño  
mi prima; porque mis ansias  
solo por ser bien nacidas,  
no fueran tan desdichadas.

*Sanc.* Oye à proposito un cuento.

*Dieg.* Como no sea largo, vaya.

*Sanc.* No es muy largo, quando mucho,  
durará de aquí à mañana:

Dióle un hombre à un Zapatero

una vuelta muy bien dada;

y viendo que le sentia,

le dixo a questeas palabras:

Pues no es dicha, mentecato,

que sin que le cueste blanca,

haya hallado un Zapatero

quien le zurre la vadanat!

La aplicacion ya esta hecha;

felic, distimula y calla

el que te zurren la prima,

porque te dexen la dama.

*Dieg.* Todo, Sancho, lo perdiera,  
si à mi receta la llegara.

*Sanc.*

*Sanc.* Bien sé yo que ella te quiere.  
*Dieg.* En qué lo ves que te engañar.  
*Sanc.* En que siente que te calas,  
 que esto haran quantas te aman.  
*Dieg.* Tanto el casar aborrecer?  
*Sanc.* Tanto que oy pensando estaba,  
 y hacia una consecuencia,  
 que á mi me parece clara.  
 Si al que se casa dos veces  
 docientos azotes cascans;  
 por qué ciento no les pegan  
 a los que una vez se casan?  
 Pero ya havemos llegado:  
 en esta primera sala  
 está el quarto de D. Juan,  
 este será el de Doña Ana.  
*Dieg.* Dexa que yo entrare a verlo.  
*Sanc.* Espera, y veré si anda  
 el demonio de Inesilla  
 por aqui: mas con su ama  
 está hablando; llamarèla:  
 cè, Inès. *Dieg.* A un lado te aparta,  
 q̄ yo entrare. *Sanc.* No hay q̄ entrar,  
 que ella sale.

*Sale Doña Ana.*

*An.* Quien la llama?

*Dieg.* Vn amante desdichado,  
 que por no enojar al dia,  
 pedir licencia queria  
 para morir abrasado.

*An.* El que se mira agraviado,  
 quisiera verse temido;  
 y así el venir atrevido  
 a mis ojos, no es fineza  
 que a satisfacer empieza,  
 quien ha ye del ofendido.  
 Si es vuestra esposa Leonor,  
 decidme lo que intentais;  
 en qué esperanza os fundais,  
 si sabéis que tengo honor?  
 Dexad de fingir amor,  
 que ya será mal nacido,  
 porque es tan poco advertido,  
 que de oy mas vuestro cuydado  
 solo tiene de acertado,  
 lo que tiene de fingido.

*Dieg.* No niego a vuestra beldad  
 que vine á casarme aquí,  
 que haver sido contra mí,  
 acredita que es verdad:  
 Pero si mi voluntad  
 no ha tenido parte alguna,  
 (pues que la suerte importuna  
 me procuraba el empleo)  
 no achaqueis a mi desfo

delitos de mi fortuna.

D' spues, señora que os vi,  
 y a vuestro herm. no escuchè,  
 de pe. famiento mudè,  
 por el, por vos y por mí.

Alma, y corazon os di:  
 pues como noble, y constante  
 harè bda semejante,  
 si a impedir la se han juntado  
 las atenciones de honrado.  
 y los afectos de amante!

*An.* Luego no amais a Leonor?

*Dieg.* Quien os ha llegado a ver  
 otro amor puede tener  
 que ciego fuera el amor!

*An.* No asegurais mi temor  
 que os tiene muy empenado  
 la palabra que havcis dado.

*Dieg.* Pues qué importa, dueño mio,  
 si vive en vos mi alvedrio,  
 y en Leonor otro cuydado!

*Sale Inès.*

*In.* Señora, D. Pedro dice,  
 que tiene que hablar, y queda  
 esperando, que á tu hermano  
 buscaba, y como está fuera,  
 me ha pedido, que te avise.

*An.* A que mal tiempo que llega:  
 di que entre.

*Vuelvese Inès.*

*Sanc.* A Dios Inesilla.

*In.* O qué donosa llaneza!

*Dieg.* Mi bien, q̄ D. Pedro es este

*An.* Vuestro suegro;

*Dieg.* Pues quisiera,  
 porque aqui no me encontrara,  
 retirarme a esotra pieza.

*An.* Para qué! no quereis  
 darle zelos!

*Dieg.* No advertis que es fuerza  
 el volverle acompañando!

*An.* Solo porque no se vuelva  
 permitirè que se esconda.

*Dieg.* Dadme, señora, licencia.

*An.* Gracias a Dios q̄ hay alguno  
 que para esconderse ruegas  
 retirais en esta quadra.

*Dieg.* Vèn, Saucho.

*Sanc.* Como de fieras  
 se puede hair de los suegros.

*An.* Ay Amor! que de experiencias  
 tienes del mal empleado,  
 y que pocos te escarmientan!

*Escondese. y salen Don Pedro è Inès*  
*Ped.* De estos yaros me pesara.

*An.* Como en casa q̄ es tan vueitra  
p̄ deis estarvari *Ped.* Yo vengo  
a decirs una quexa  
que tengo de vueitro hermano,  
para que vos como cauda  
le deis prudentes confesjos:  
que su juventud resueita,  
ni a su obligacion atiende,  
ni mi decoro respita.

*An.* Mucho fiero q̄ mi hermano  
a disgusta ros se atreva  
con el menor perfumiento.

*Ped.* Ya sabreis Doña Ana bella,  
quien lo duda, que constante  
è mi hija galantea:  
mas aparte hablaros quiero,  
que no son estas materias  
para tratadas a veces.

*An.* Qué à mi con esto me venga  
Penense à hablar, y sale *Don Juan.*

*Jua.* El criado de D. Pedro  
en esta sala primera  
estaba, aunque no me ha visto.

*An.* Mi hermano viene, y me pesa.

*Jua.* Mas él está con mi hermana.

*An.* De que calle mi hizo señas.

*Jua.* No quiero hablarle q̄ siempre  
de mis pasiones se quexa  
y agora vendrà a cansarme  
con la misma impertinencia;  
pues volverme será yerro,  
que podrá ser que me vea  
su criado, y se lo diga:  
mejor es que en esta pieza  
me escondo hasta que vaya.

*An.* Donde está D. Diego intenta  
escondese; mas perdese  
que antes soy yo hermano llega,  
mira que el señor D. Pedro  
quiere habiarte.

*Jua.* O vil cautela!  
sino me engaña la vista,  
viven los Cielos que en esta  
sala está escondido un hombre.

*Ped.* Vengals D. Juan norabuena.

*Jua.* Mas agora por D. Pedro  
el disimular es fuerza.

*An.* Bien me he librado. *Die.* Parece  
que llamaron à la pueita.

*Ped.* Yo, D. Juan; vengo a pedirros,  
que de fin vueitra prudencia  
a tan loco galanteo,  
y a pretensiones tan necias.  
Dos años ha que mi cisa  
ronda; mariposa ciega,

atento à escalar: mi honra,  
a no estarvarlo las rejas.  
Mira, pues, à quien no admira  
que con tanta diferencia  
las atenciones me agravian,  
y los yerros me defendan.  
Hasta aquí lo he permitido  
por ser menos indecencia,  
no estando Leonor casada;  
pero ya que su belleza  
tiene marido tan noble,  
es forzoso que os advierta,  
que seguís un imposible:  
fugstad la pasión vueitra.  
Si presume de que os vence,  
no blasfeme de que os ciega;  
no deis que decir al vaigo  
que con malicia grosera  
hace un delito de un yerro,  
y un agravio de una ofensa.  
Que como el honor se funda  
en lo que los otros piensan,  
basta que todos lo juzguen,  
para que yo no lo tenga:  
que es un delicado espejo  
que en su mismo ser tropiezas  
pues en la opinion consiste,  
y en opiniones se quiebra.  
Esto, D. Juan, os suplico,  
este tan barbara impesa:  
y a Dios quedad q̄ emendaros  
serà la mejor respuesta.  
O si no, viven los Cielos  
que si mi valor se alienta,  
fabrà caligat bic so,  
como prudente aconseja.  
Que aun q̄ en mis canas el fuego  
de mi corage se temple,  
mas que por nieve se pustran,  
por ceniza la conservan.

*Dieg.* Qué escucho!

*Juan.* Mis presunciones  
me dexaron de manera,  
que ni cì sus demasias  
ni he atendido à sus querellas;  
apuraré mis recelos.

*An.* Mi hermano, ay de mí! se acerca  
yo estoy en grande peligro.

*Jua.* O quiera el Cielo q̄ mientan!  
pero imagino desdichas,  
y nunca salen inciertas.

*An.* Donde van!

*Jua.* Qué presto han dado  
sesiter de verdaderas!

*An.* Advertite. *Jua.* Quita, villano.

*An.* Que D. Diego. *Jua.* Mataréla.  
*An.* Ha venido. *Jua.* Qué esto fuera!  
*An.* A buscarte. *Jua.* Que te atrevas  
 à impedirme tu castigo  
 será esta daga. *Salé D. Diego.*  
*Dieg.* Detenga  
 vuestra mano el golpe injusto.  
*Jua.* Pues vos D. Diego.  
*An.* Qué pena!  
*Jua.* Como estáis aquí escondido!  
*Dieg.* Antes D. Juan, q' os ofendian  
 mentirosa pretenciones,  
 será bien desvanecerlas.  
 Yo vine à veros, y quando  
 por vos preguntaba, acerta  
 à venir tambien D. Pedro,  
 y porque no me impidiera  
 à aguardares, la pedi  
 à vuestra hermana licencia  
 de retirarme aqui dentro.  
*An.* Y así q' to me hicistes señas,  
 porque entrando de repente  
 sin conocerle, pudieras  
 descubrirle, te he llamado:  
 no hagas culpa la advertencia.  
*Jua.* Pues por qué me detenas!  
*An.* Porque todo lo supieras  
 antes de entrar.  
*Sanc.* Lo que mientes:  
 à algun castro se encomienda.  
*Jua.* Bien está, vete allá dentro.  
*An.* Que hablarle otra vez no pueda!  
*Dieg.* De quedar solo me huelgo.  
*Sanc.* Vuolve luego, Inés.  
*In.* Que vuelva  
 no tengo buelta ninguna.  
*Sanc.* Pues yo te daré una buelta.  
*Jua.* Si acaso escuchò à D. Pedro,  
 qué he de hacer?  
*Dieg.* Ahí tuvieran  
 satisfechos mis agravios:  
 así las traiciones vuestras  
 pudieran tener disculpa.  
*Jua.* Todo lo ha oido: suspenda  
 vuestra voz razones tales,  
 que de puro satisfechos  
 han de volverse contritas  
 à quejarse de la lengua.  
*Dieg.* En lo que escuché à D. Pedro  
 qué satisfacción os queda  
 de esta injuria de este engaño  
 decid como puede haverla!  
*Jua.* (Disimulando, mientras puedo:  
 valeme de la cautela.)  
 No os dixe, que acompañaba

al galán de Leonor bella  
 por ser entonces mi amigo!  
 pues la causa porque piensa  
 D. Pedro que yo la adoro,  
 es por hallarme à su puerta  
 muchas veces hecho linde  
 de su calle, y de sus rejas:  
 que como le favorece,  
 dispone el amor que sea  
 para el uno la ventura,  
 y para el otro la quexa.  
*Dieg.* Señor Don Juan, yo desee  
 tanto que en mí no se pierda  
 la obligacion de serviros,  
 ni en vos la correspondencia,  
 que he de oseros dueños:  
 mas sabed que no es fineza,  
 si me escondéis la venganza,  
 manifestarme la ofensa:  
 que mejor huviere sido,  
 aunque lisonja os parezca,  
 para negarme el remedio,  
 no decirme la dolencia.  
 Es D. Felix el amante  
 de Leonor: *Jua.* Si yo pudiera  
 decirlo, huviere callado  
 hasta aqui.  
*Dieg.* Pues no pretenda  
 vuestra amistad escusarse  
 de esto que mi honor os ruega:  
 venid à ver à mi prima,  
 y quando hablaris con ella  
 lo he de escuchar escondido:  
 q' puesto que ha de ser fuerza  
 el tratar de sus amores,  
 vendé à saber de ella misma,  
 sin que vos me lo digais,  
 su amante; y de esta manera  
 no rompies vuestra palabra,  
 y desmentéis mi sospecha.  
*In.* Al omenage saltara  
 si lo que pedis hiciera,  
 que yo soy el que lo digo,  
 si por mí à saber se llega:  
 que à mi parecer, D. Diego,  
 hay muy poca diferencia  
 en que lo diga la industria,  
 ó en que lo diga la lengua.  
*Dieg.* Nada hacéis de lo que os pido:  
 y una amistad verdadera  
 solo admite lo que importa,  
 y no mira lo que arriesga:  
 que no habrá nadie que os pe,  
 aunque el decoro se ofenda,  
 que una palabra se rompa,

quando un honor se remedia.  
*Iua.* Muchas razones hallara,  
 que conveceros pudieran,  
 mas con esta solamente  
 disculpo mi resistencia.  
 Si a Don Pedro haveis oido,  
 como quereis que yo vualya  
 a darle mas ocasiones  
 de indicios?

*Die.* Quêde a mi cuenta  
 remediar qualquier empeno  
 que en este lance os suceda.

*Iua.* Ya no es posible escusarme.  
*Die.* Esto no tiene respuesta.  
*Iua.* Que aumentarè tus rezelos.  
*Die.* Ya lo duda el que lo piensa.  
*Iua.* Vamos, pues; ello es preciso.  
*Die.* Así la amistad se muestra.  
*Iua.* Terrible lance me aguarda.  
*Die.* Perdona, querida prenda.  
*Iua.* Por vos salto a mi decoro.  
*Die.* Mucho aquella accion empena.  
*Iua.* Mucho me empena D. Diego.  
*Die.* Saber la razon quisiera.  
*Iua.* Pues vos lo vereis muy presto,  
 si el amor no lo remedia.

*Vanse y queda Sancho.*

*San.* Gracias a Dios que se han lidos:  
 quien tiene honra es mentecato:  
 llamarè a Inès, porque un rato  
 me entretenga.

*Sale Ines.*

*Ine.* Ya he salido  
 a saber (aunque me veaza)  
 què quiere. *San.* Ines de mi vida,  
 tu frás muy bien venida.

*Ine.* Eſto ſi, hablar con verguenza.  
*San.* Beso el zapato que toca.  
*Ine.* Punto en boca, mentecato.  
*San.* En besando tñ zapato,  
 pondrè diez puntos en boca.

*Dale una bofetada.*

*Ine.* Tomo, picaro.  
*San.* Eſto ſientes?  
 no me bagas tales valdones,  
 que dàs unos bofetones  
 frios, que quiebras los dientes.

*Ine.* Què carne tan delicada  
 que tiene!

*San.* Es barbariſmo,  
 para mi es esto lo mismo,  
 què darne una bofetada.

*Ine.* Me enamoras de eſta ſuerte?  
*San.* Como tè que me has cobrado  
 tanta aficion, no he tratado

de obligarte  
*Ine.* Yo quererè  
 a nadie con mas rigor  
 he llegado a aborrecer.  
*San.* Pues si no me puedes ver,  
 no eſtàs muy ciega de amor.  
*Ine.* Yo me inclino a valentones,  
 y tu muy devoto eres  
 del temor.

*San.* Pues que mas quieres,  
 si ſoy de los temerones?  
*Ine.* Todo mi deſden atajan  
 y ſolo me fatiſfacen  
 los que muchos fieros hacen,  
 y ellos que hienden, y rajan.

*San.* Querràs bien a Carpinteroſ  
 mas ſi los dos nos caſamos,  
 y a tener hijos llegamos,  
 yo sè que harè muchos fieros.

*Ine.* Fabio ſi, que por galante  
 merece hallar mas abriço  
 en mi amor.

*San.* Para contigo  
 pcco merito es baſtante.  
*Ine.* Puesta con èl, hombre baxo,  
 eſtropajo es tu perſona.  
*San.* Pues dime, ſiendo fregona,  
 me dexas por eſtropajo?

*Ine.* Aunque ſu paſion reſiſta,  
 es mas cortès. *San.* India fea,  
 anda vè y dile que ſea  
 cortès al que te conquiſta;  
 que me tiene tan mohino,  
 que ſi el aora llegara,  
 lo colerico aplacara  
 con ponerle lo ſanguino.

*Ine.* Si el ſaliera, mas que huſta?  
*San.* Huir yo? ſi aqui ſaliera,  
 le hiciera yo.

*Sale Fabio, y hacele Sancho una  
 reverencia.*

*Fab.* Que le hiciera?  
*San.* Vna grande cortefia.  
*Fob.* Sabe que es Inès hermoſa  
 coſa mila?

*San.* Aunque me arguya,  
 no puede ſer coſa ſuya.

*Fab.* Por què?  
*San.* Porque ella no es coſa.  
*Fab.* Yo le harè hablar comedido:  
 Saca la eſpada.  
 ea, riña. *San.* Injuria ciegas  
 antes ſi aora me pega  
 hablarè mas ſacudido.

*Fab.* Riña,

*San.* Soy hombre exemplar,  
y guar do voy a reñir,  
me acuerdo que he de morir,  
y no me quiero matar.  
*Fab.* Acabe el mandria.  
*Dale un cintarazo.*  
*San.* Qué puedo  
hacer con tan grande ofensa  
natural es la defensa,  
pero es legitimo el miedo.  
*Oygame. Fab.* No escucho nada.  
*San.* Vuestramerced se reporte,  
y demos en esto un corte,  
que no sea el de la espada.  
*Fab.* La lengua quiero cortarle.  
*San.* Bien sé yo hablar muy cortado.  
*Fab.* S. que la aspada el cuytado,  
que por Dios he de contarle  
los b. tones. *San.* Será exceso  
en lo que yo no le pido,  
quando hiciere algun vestido  
le llamare para esso.  
*Ine.* Es un mandria en mi conciencia:  
dexale. *Fab.* Por ti me aplaco.  
*San.* Pues si yo me desatoco,  
t. o ha de oter bien la pendencia.  
*In.* A creerlo me persuades.  
*San.* Yo tengo malos humores,  
y así guardo los temores  
para mis necesidades.  
*Fab.* Pues no enamore el menguado.  
*Ines.* *San.* Que se engaña creos  
yo la he dicho mi deseo,  
pero no la ha enamorado.  
*Fab.* Que si he de decir verdad  
me ha dado mil zelos oy.  
*San.* Tomelos, que se los doy  
de muy buena voluntad.  
*Fab.* No he de sufrirle atrevildo,  
porque pretendo a Ines bala  
para casarme con ella.  
*San.* Pues aprenda à ser sufrido.  
*Fab.* Y si otra vez le encontrara.  
*San.* No haya miedo que le impida,  
que ella es fea, y en su vida  
me ha de poner buena cara.  
*Ine.* De tír disparates huye.  
*Fab.* Que aun dice quando se humilla  
tu parecer.  
*San.* No es decilla.  
mi parecer sino el fuyo.  
*Ine.* Pensará que me averguenza.  
*San.* Como es tu fealdad tan rara,  
procuro. Ines, que la cara  
se te cayga de verguenza.

*Yanse. y sale Doña Leonor.*  
*Leo.* Ya que soy tan desdichada,  
que el vital aliento mio,  
aun mas que en respiraciones  
le voy gatiando en suspiros.  
Denme los ojos su llanto,  
porque me sirva de alivio;  
que haya menester un alma  
pedir favor a un sentido,  
R. eñir quiero mis males  
a mi sentimiento mismo,  
que tal vez está el descanso  
entre la quexa escondido.  
Pero como yo los oygo  
cada vez que los repito,  
me atormenta el escucharlos  
mas que me alivia el decirlos.  
Que por no dexarme nunca,  
ò por hacerse infinitos,  
él que sale por los labios  
vuelve a entrar por los oidos.  
Don Diego ha de ser mi esposo,  
yo el corazon le resisto,  
porque ha de hallar en el alma  
de menos el alvedrio.  
Adoro a Don Juan: qué pena,  
Cielos! es verdad que vivo,  
que le confesse adorado,  
y que le lllore perdido!  
Voy a olvidarle y no acierto,  
que esta voluntad se hizo  
degraciada en mi fortuna,  
y precisa en mi destino,  
El honor me dà consejos;  
y si acaso los admito,  
se enoja el amor de suerte,  
que cruel como ofendido,  
con mas rigores me abraza  
el pecho, porque al principio  
heia de acostumbreado,  
y después de vengativo.

*Salen D. Juan y D. Diego.*  
*Dieg.* Aquí está Leonor, Don Juan:  
a mi quarto me retiro  
a escuchar, haced de modo  
que se logre mi delirio.

*Ponse al paño.*  
*Ine.* Que fuese tan poco atento,  
que pudiendo haverle dicho  
claramente mis pasiones,  
desde luego haya querido  
hacer la amistad agraviado,  
y la fuerza delito!  
mas ya no tiene enredio.  
*Die.* Así mi intento consigo.  
*Leo.* Ay de mí! venga la muerte!



a dar fin a tanto abismo;  
pero D. Juan: *Iua.* Le nor bella.

*Leo.* Me deiteo le ha traído.

*Iua.* Antes que ella se declare  
he de atajar el peligro.

*Leo.* Ya culpaba.

*Iua.* Oid primero,  
y os diré a lo que he venido.

*Leo.* Cielos, que mudanza es esta?  
que Don Juan hable conmigo  
de esta suerte no se muda *ap.*  
fin el amor el estílo.

*Iua.* Aquel infeliz amante,  
que dichoso un tiempo ha sido,  
porque su fortuna ingrata  
subirle a la cumbre quiso  
por derribarle, que el hado,  
aun mas que prodigio, es q' yo  
suele gastar una dicha  
por lograr un precipicio,  
Aquel de cuyos requiebros  
(tojuntamente perdidos)  
de un jardín, plantas, y flores  
fueron callados testigos:  
y ojalá no los hubiera,  
porque es el mayor martirio,  
que quien le miro encumbrado,  
le esté mirando abatido.  
Viendo que está vuestro esposo  
en Madrid y prevenido  
para quitarle la vida  
en el talamo el suplicio.  
Por sentir menos el golpe,  
con no mirar el cuchillo,  
quiere huir de sus desdichas,  
aunque las lleva consigo.  
Y así, para que se parta,  
licencia vengo a pedirós,  
porque al punto:-

*Leon.* Deteneos,

que no eé como he tenido  
paciencia para escucharos,  
ni corazón para otros.  
Así se pagan finezas  
tan presto yace rendido  
el amor, que en lo medroso  
nunca pareció mas niño.  
Aunque llegasse D. Diego,  
siempre no están a mi arbitrio  
mis acciones, pues que importa  
que mi padre ó mi enemigo,  
cósforme por fuerza inerte,  
si dexando al alvedrio  
libre de no sujetarle  
me disculpa el Cielo mismo!

Antes faltara del Orbe  
este Planeta divino,  
que nunca muere abrasado,  
viviendo siempre encendido;  
Antes romperá su coto  
esta campana de vidrio,  
que no teniendo ni aun sendas,  
parece toda caminos.  
Y al fin, antes apagado  
se verá el incendio activo  
de mi corazón, que llegue  
Don Diego a ser mi marido:  
mas quedad con Dios, q' el tiempo  
se correrá de haver visto  
una muger tan resuelta,  
y un hombre tan advertido.

*Iua.* Oíd, señora. *Leo.* Dexadme.

*Die.* Averiguar no he podido  
lo que dudaba.

*Sale Don Pedro.*

*Ped.* Que voces  
son estas; pero que miro,  
Don Juan aquí *Leo* Que de penas  
guarda para mí el destino!

*Iua.* Que D. Pedro haya llegado!

*Die.* Que D. Pedro haya venido!

*Ped.* Vete Leonor, alla dentro.

*Leo.* Mira:-

*Ped.* Que te vayas digo.

*Leo* Que quieres de mí, fortuna! *vnsf.*

*Ped.* Don Juan lo que no ha podido  
hacer con vos el consejo,  
ha de poder el castigo:  
ea, sacad el azero.

*Jua.* Mirad, don Pedro, que estimo  
vuestras canas.

*Die.* Que a este empeño  
le truxesse!

*Ped.* Mas me iréto  
de que imaginéis que nunca  
puede a mí faltarme el brio,  
no disfraceis lo cobarde  
en un respeto fingido.

*Jua.* Decís tantas demasias,  
que ya no puedo sufrir os.

*Echan mano y sale don Diego.*

*Dieg.* Que es aquello?

*Ped.* Que estuyera  
en su quarto mi sobrino.

*Die.* Con don Juan reñid, decidme,  
señor, en que os ofendido,  
porque es mi amigo y muy grande

*Ped.* Que don Juan es vuestro amigo?  
*Iua.* Disimular es forzoso, *ap.*  
pudierais haverlo dicho.

*Die.*



**Dieg.** Sépa yo que fue la causa.  
**Peñ.** El no haverme respondido,  
 havíendole preguntado  
 tres veces: ( que mal reptimo  
 la cohera ) que buscaba!  
**Dieg.** Disimular ha querido.  
**Peñ.** Otra vez sed mas atento,  
 Dios os guarde ay honor mio!  
**Jua.** Qué sufría tantas ofensas  
 por vos? **Dieg.** Con estos avisos ap-  
 voy despertando recelos  
 en confianzas dormido:  
 si acaso D. Juan me ofende:  
 pero como lo imaginot  
 dudára las evidencias,  
 y he de creer los indicios!  
**Jua.** Parece que está D. Diego  
 sospechoso, y pensativo.  
*Sale Doña Leonor.*  
**Leon.** Ya vi salir à mi padre,  
 y por saber lo que dixo,  
 vengo, que pasó D. Juan  
 mas Cielos, que ya mi primo  
 está aquí! **Jua.** Soy infelice.  
**Leo.** Pues como presto vino?  
**Dieg.** Profeguid, qué os ha turbado?  
 cobrad el color perdido,  
 no os disguste mi presencia:  
 qué importa el haverme visto!  
 antes filtrará del Orbe  
 esse Planeta divino:  
 antes romperá su coto  
 essa campana de vidrio.  
 Y al fin antes apagado  
 se verá el incendio activo  
 de vuestro amor, que D. Diego  
 llegue à ser vuestro marido. *vas.*  
**Leo.** Oid D. Juan. **Jua.** Leonor mia,  
 perdonadme, que es preciso  
 acompañar à D. Diego,  
 despues sabrás lo que ha sido. *vas.*  
**Leo.** Ay muger mas desdichada!  
 A quien le havrá sucedido  
 lo que me passa en un dia  
 en el termino de un siglo.  
 Pues como sabe D. Diego  
 lo que yo à D. Juan he dicho?  
 ha sido traydor amante!  
 èl sin dudar arrepentido  
 se ha declarado mis penas:  
 y encubriendo su delito,  
 quiere dexarme olvidada  
 en las manos del peligro:  
 porque pedirme licencia  
 para ausentarse, es indicio

de su mudanza, y mi ofensa;  
 de mi agravio, y su desvío.  
 Que así D. Juan me mintiese!  
 y que gastahe conmigo  
 tanto suspiro engañoso,  
 tanto requiebro fingido!  
 Mal haya la voz infame  
 de tan aleve artificio,  
 que lin pedirsele al alma,  
 sabe formar un suspiro.  
 Quien la aficion no creyera,  
 si llegaba tan rendido,  
 que era verdad el halago,  
 siendo mentira el cariño!  
 Pero las señas de amante  
 le hicieron mas fementido,  
 porque no fuera tan falso,  
 à no parecer tan fino.  
 Qué he de hacer ya está mi padre  
 sospechoso, y ofendido,  
 D. Diego desengañado  
 de lo poco que le estimos;  
 y D. Juan q es por quien pierdo  
 aun mas de lo que repito,  
 debiendome una memoria,  
 me paga con un olvido.  
 O quien pudiera del pecho  
 sacar su retrato vivo:  
 mas èl se irá bien aprisias  
 si es retrato parecido.  
 Acabe ya con mi aliento  
 el dolor, pero mal digo,  
 que se tardará la muerte,  
 si la espero como alivio.

*Sale Don Felis.*

**Fel.** Toda la casa está solas  
 ca, atrevimiento mio,  
 hacédme acra dichoso:  
 à Clara la he prevenido  
 que no recorda aunque llame;  
 Leonor. **Leo.** Que haviedo querido  
 à D. Juan. **Fel.** Que bien empiezo,  
**Leon.** Tan rendida.  
**Fel.** Mal principio.  
**Leo.** Me dexasse de esta suerte.  
**Fel.** Poca razón ha tenido.  
**Leo.** Que buen consuelo me ha dado  
 en mis penas: el destino.  
**Fel.** No temo vuestra crueldad  
 con lo que he llegado à oír,  
 porque es facil de rendir  
 quexosa una voluntad;  
 pero que vuestra deidad  
 sienta de un hombre el desden:  
 al que os olvidades à quien

le viene el pesar mejor:  
Dexad la ira, el dolor  
para el que ha perdido el bien:  
pero aunque es amante necio  
el que no os estima y quiere,  
así sabréis lo que hie. e  
un olvido, y un desprecio.  
Que si es igual menorprecio  
el que passamos los dos,  
es que intenta el ciego Dios,  
que viendo lo que llorais,  
lastima de mi tengais,  
por lo que os affige à vor.

*Leon.* Señor D. Felix, que hallado  
en cansarme y perseguirme  
doras con nombre de si me  
el yerro de porfiado:  
dexad tan necio cuydado,  
que solo mi enojo entende  
vuestro ardor, y si pretende  
con finezas g angearme,  
como tengo de obligarme  
de lo mismo que me ofende!

*Fel.* Ya que soy tan desdichado,  
solo por ser tan amante,  
que no te obligo con tanto,  
y te ofendo con amorado.  
Hare violencia el cuydado:  
hare el amor desatado,  
ser dichofo determino,  
y pues no naci dichofo,  
yo me he de hacer venturofo,  
a pesar de mi destino.

*Leo.* Qué intentas loco villano!

Vencer tu rigor piendo.

*Leo.* Sabrá mi padre esta injuria.

*Sale Don Juan.*

*Jua.* Apenas dexé à D. Diego:  
mas qué mito!

*Fel.* De este modo  
ha de ser.

*Tomala la mano y sale Don Juan aora  
sacando la espada.*

*Leon.* Sueira necio.

*Jua.* Antes daré yo castigo  
à tan loco atrevimiento. *Riñen.*

*Fel.* D. (dichado soy en todos  
que e de vrasle mi d feo!

*Leo.* De un peligo me he librado,  
y muchas peligos temo.

*Fel.* Due à mis zelos venganzo.

*Leo.* D. Juan D. Felix, teneos,  
como ofendeis mi decoro!

*Jua.* Yo tu d coro desiendo.

*Sale Clara alborotada.*

*Clar.* Señora, gran mal!

*Leon.* Qué dices,

*Clara:* *Clar.* Tu padre, y D. Diego  
suben ya por la escalera,  
que las espadas oyeron.

*Leo.* Ay mas pesares, fortuna!  
que he de hacer, yo no me atrevo  
à esperar aqui: D. Felix,  
D. Juan, pues sois caballeros,  
mitad por mi honor entramos:  
vamonos, Clara, alla dentro!  
què nunca me falte un salto!  
q siempre me affixa un riesgo! *vaf.*

*Jua.* Qué hemos de hacer!

*Fel.* Retirarnos,  
si quereis *Jua.* Pues escondednos,  
que para daros la muerte  
me sobrarà mucho tiempo.

*Esconde se Don Felix hacia el quarto de  
Don Pedro y Don Juan hacia el de  
D. Diego y salen los dos.*

*Ped.* El villano que te atreve.

*Dieg.* El que ha perdido el respeto.

*Ped.* No alcuchalteis el ruido!

*Dieg.* Y era en aquelle aposento!

*Ped.* Mirad hacia vuestro quarto.

*Die.* Mirad señor, hacia el vuestro.

*Jua.* Aca viene. *Fel.* A mi se acerca.

*Dieg.* D. Juan.

*Ped.* D. Felix, qué es esto!

*Die.* Como estais aqui escondido!

*Ped.* Como estais aqui encubiertos!

*Jua.* Yo me libro de este modo.

*Fel.* De esta manera me vengo.

*Dieg.* Responded.

*Ped.* Hablad D. Felix.

*Fel.* Siempre vuestro honor desiendo.

*Ped.* Decidme lo que ha pasado.

*Jua.* Aora, amigo, no es tiempo  
de callar. *Dieg.* Qué ha sucedido!

*Fel.* En el quarto de D. Diego  
hallareis al que os agravia.

*Jua.* En el quarto de D. Pedro

hallareis al que os ofende.

*Ped.* Sois amigo verdadero;  
no os vea aqui mi sobrino,  
salid por mi quarto luego.

que esta es la llave. *Die.* D. Juan,  
D. Pedro, si me rezelos

de vos, por la puerta falsa  
de mi quarto salid presto,  
no os vea, tomad la llave.

*Ped.* Qué aguardais!

*Fel.* Ya os obedezco.

*Jua.* Bien se ha logrado mi industria.  
*Fel.* Bien se ha logrado intento. *vansf.*  
*Ped.* Va D. Diego se havrá ido.  
*Dieg.* Oy saldre de aqueste empiño,  
 à quien haveis encontrado  
*Ped.* Saber lo mismo deseo,  
*Dieg.* Yo à nadie.  
*Ped.* Pues yo tampoco.  
*Dieg.* Qué decis?  
*Ped.* Et juicio pierdo,  
 hablais de veras? *Dieg.* Miradlo.  
*Ped.* Vos tambien haced lo mismo.  
*Die.* Qué quiere engañarme juzgo.  
*Ped.* Que quiere engañarme entiendo:  
*Passa cada uno à mirar el quarto de*

*el otro.*  
*Dieg.* Mas todo el quarto está solo.  
*Ped.* Pero no hay nadie aqui dentro.  
*Dieg.* Vive el Cielo que D. Juan  
 me ha mentido.  
*Ped.* Vive el Cielo,  
 que D. Felix me ha burlado.  
*Dieg.* Ha traidor! *Ped.* Ha infame!  
*Dieg.* Quiero  
 disimular. *Ped.* No quisiera  
 dar à entender este yerro.  
*Dieg.* Sin duda ilusion ha sido,  
*Ped.* A mí me engañó el recelo.  
*Dieg.* Mataré tan falso amigo.  
*Ped.* Castigaré este desprecio.  
*Dieg.* Q. è no haya amistad amando!  
*Ped.* Qué no haya amistad queriendo!

JORNADA TERCERA.

*Salen Don Pedro, y Doña Leonor.*  
*Ped.* Leonor mira no me engañes.  
*Leo.* Yo he dicho lo que ha pasado.  
*Ped.* Qué intentaste acción tan loca,  
 que profanar tu recato  
 queria! no hay enemigo  
 peor que un amigo falso,  
 porque la amistad le sirve  
 para ofender con resguardo.  
 O ignorante confianza,  
 que de yerros has causado!  
 el que no teme el peligro,  
 à veces le está llamando,  
 que como son tan cebardes,  
 desdichas y sobresá leos,  
 acechan, y motan siempre  
 al que ven asegurado.  
 Y ha mucho que re pretende  
 el traydor! *Leo.* Mas de un año,  
 que contra mi honor porfia.

*Ped.* Porque no me has avisado!  
*Leo.* Por escusarte el disgusto  
 cada día iba esperando  
 que mi rigor le emendasse.  
*Ped.* Necia, Leonor, has andado,  
 que al principio es el remedio  
 mas facil, y siempre hallo,  
 que por no apagar centellas  
 mil incendios se causaron.  
 Y quando puede el torvaife  
 es, Leonor, mas acertado  
 desvanecer los vapores,  
 que esperar que se hagan rayes.  
 Que si es llama tan antigua,  
 tendrá su amor en mi daño,  
 desatenciones de niño,  
 y rebeldias de anciano.  
 Pero yo daré castigo  
 à su traycion, atajando  
 en su amistad las injurias,  
 y en mi temor los caydador.  
 Y pues el mi honor agravia  
 con fingimiento villano,  
 del modo que fue la ofensa,  
 ha de ser el desagravio.  
 Un papel has de escribible,  
 (notable venganza trazo,  
 con verguenza te lo digo,  
 mas yo estoy determinado)  
 en que digas que tu pecho,  
 ya de su amor obligado  
 quiere enmendat los rigores,  
 y que esta noche à tu quarto  
 venga à verte. *Leo.* Pues no basta  
 que lleve Clara un recado  
 de mi parte. *Ped.* No, Leonor,  
 que mas he de asegurarlo,  
 que haviendole aborrecido,  
 si vé favor tan extraño  
 podrá ser que no lo crea.  
 Medroso, ò descorrido  
 tambien yo fuera à buscarle,  
 pero allá pude negarlo:  
 y si contigo le encuentro  
 es el delito mas claro,  
 y mas justa la venganza.  
*Leo.* Es ofender mi recato  
 querer q. yo escriba à un hombre.  
*Ped.* No te toca à ti el mirarlo,  
 escrivelo luego al punto,  
 no repliques, yo lo mando.  
*Leon.* Digo Señor, que obedezco.  
*Ped.* Por èl al instante falgo  
 sea un engaño el castigo,  
 pues fue la ofensa un engaño

que ha de pisar la venganza  
por las huellas del agravio. *vaf.*

*Leo.* Aborezco de fusite,  
que temerosa no acabo  
de escribirle, que aun fingidos  
me han de saltar los halagos.  
Mas que he de hacer en furzoso,  
empieze à mentir el labio,  
temo que el alma ofendida  
se me ha de huir de la mano.

*Sientese à escribir y sale D. Juan.*

*Juan* De mil dudas combatido,  
ciegamente bacilando  
hasta aqui llevo confuso  
à saber lo que ha pasado  
à D. Felix con D. Diego:  
porque estoy anticipando  
peiores, que mientras vienen  
me matan imaginados.  
Mas no es Leonor la que miro!  
escribiendo esta, ya taido

*Llegase.*

en ver à quien: mas ay triste,  
veneno el papel me ha dado:  
à D. Felix mi enemigo  
escribe, de zelos rabio,  
un puñal en cada letra,  
y una herida cada rasgo.

*Sale Don Diego.*

*Dieg.* No hallé à D. Juan en su casa,  
y le quidò en ella Sancho  
para avisarme en viniendo:  
mas no es este!

*Jua.* Porque aguardo,  
que no averiguo mi ofensa!

*Leo.* Quien es?

*Jua.* Va desengañado,

*Leo.* Qué ir feliz soy!

*Juan.* No le escondas.

*Le.* A qué ha venido este ingrato!

*Juan.* Suelta el papel.

*Leon.* No has de verie.

*Dieg.* Dexad el papel entrambos.

*Llega Don Diego, y quita les el papel.*

*Leo.* Hay muger mas desdichada!

*Juan.* Hay hombre mas desdichado!

*Dieg.* Dilataré la venganza  
por hacer mayor el cargo;  
pero à D. Felix escribe.

*Jua.* Que à verte venga à tu quarto,  
ha villana! *Leo.* Ha sido amante!

*Dieg.* Lo que teo estoy dudando;  
no es D. Juan el que me agravia,

*Leo.* Ya ora esta acreditado  
lo que Sancho me decia.

que quando al ruido entramos  
D. Pedro, y yo me asegura  
que vio salir asustado  
por el quarto de D. Pedro  
à D. Felix. *Jua.* Yo he quedado  
sin vida. *Leo.* A quien le sucede  
lo que à mi! *Dieg.* Como dilato  
el remedio ô la venganza,  
esto es lo mas acertado.

Ya por el papel he visto,  
(que mucho estis declarando  
vuestra ofension, y mi farsa,  
vuestro delito, y mi agravio.)  
Lo que estisais à D. Felix,  
y haveis de deberme tanto,  
q' esta noche aunq' el no quiera  
con él haveis de casaror.

No venis D. Juan!

*vaf.*

*Juan.* Ya os sigo.

Daré una excusa en boxando  
para dexarle: ha traidor!  
de zelos voy abrasado.

*Leon.* Qué es esto que me sucede!  
un pesar à cada passo!  
un suspiro cada momento!  
cada instante un sobrelato!  
à cada accion un pesigre!  
no lo entiendo. no lo alcanzo!  
ò es tema de la fortuna,  
ò es ojeriza del hado.

Qué estrella tan desdichada,  
y qué signo tan contrario  
preludio quando nacia  
à ser infeliz espanto!  
Mas si yo vivo tan ciega,  
que à un traydor estoy amando,  
para qué de yerros mitos  
echo la culpa à los Altros!  
à escribir el papel vuelvo;  
pero ya si no me engño  
vuelve D. Juan, de mi enojo  
ha de quedar castigado.

*Sale Don Juan.*

*Juan.* Falsa, engañosa, enemiga,  
sirena, que al dulce canto  
de tu hermeosura; adormeces  
para matar con engños.  
Aspid que culto en las flores  
de essa beldad que idolatro  
hiciste preciso el riesgo  
de puro disimulado.

Como tan presto olvidaste  
sineza, que si tocaron  
la cumbre de tus favores,  
fue por caer de mas alto!

Así pagas mis afetos  
 que tu amor ha sido falso  
 que hayas tenido mentiras  
 para fingirle dos años.  
 Mas ay, Leonor, que escusada  
 es la admiración que hago!  
 de que eres muger me oivido,  
 pues de que finjas me oivido.  
 Solo me pesa de verme  
 tan tendido, y tan postrado  
 al incendio de tus ojos,  
 y à la fuerza de tus rayos,  
 que no dexara de amarte  
 ofendido, y despreciado;  
 porque te adoro tan ciego,  
 que en la luz del desengaño,  
 mas que se alumbrase enciende  
 mi corazon obtinado.  
 Y bien supiera emendarse,  
 pero ha que se abraza tanto,  
 q aunque se apague de cuerdo  
 arderà de acostumbreado.  
 Mas yo huirè de tus ojos,  
 à morir au sente aparto,  
 goze D. Felix las dichas,  
 que mereció mi cuidado.  
 Crei que le aborrecias,  
 y que era yo solo, quanto  
 me engañaba el pensamiento,  
 admitido, y estimado!  
 Mas ya veo que fue induitria  
 de mi destino contrario,  
 que sienta ma; una ofensa  
 el que vivió confiado.  
 Vahí cruel. *Leo.* No proligas  
 alevos, traidor, ingratos  
 pues como de mi te quejas,  
 si procedes tan villano,  
 que le dixiste à D. Diego  
 mis pasiones, ocultando  
 que eras tu el que merecias  
 un amor tan mal pagado.  
 No me pediste licencia  
 para ausentarte, dexando  
 mi vida en tanta zozobra,  
 q entonces dorme tu amparo  
 podias, sino de amante,  
 si quiera de lastimador!  
 Yo à D. Feliz he querido:  
 yo à D. Felix el tyrano  
 assistir quisso alevoso  
 los muros de mi recato.  
 Este papel que escribia  
 fue fingido por mandarlo  
 mi padre, que su venganza



dispones con este engaño  
 que amara. *Juan.* Leonor, detente,  
 detente. *Leonor,* que en vano  
 à dolites veredades  
 desmentir los descargos.  
 Como quieres que yo crea,  
 que tu padre te ha mandado  
 que este papel escribieses?  
 No ves que està publicandolo  
 la indecencia que es mentira,  
 aunque lo dice mas claro  
 saber que los dos nacimos,  
 tu muger, yo desdichado.  
 Para que si fingimientos  
 dexame huir el encasito  
 de tu hermefura, y que vaya  
 à morir desolperado,  
 que de ti no he de vengarme,  
 y es fuerza vivir pensando,  
 que es la venganza el remedio  
 para sanar de un agravio.

*Quiere irse, y detienele.*

*Leo.* No te has de ir sin el cucharme  
 y ha de ser imaginando  
 que mi decoro desiendo,  
 y no que te satisfago.

*Juan.* No me detengas, ingrata,  
 que si te escucho, y te hablo,  
 desvaneceràs mis quejas  
 entre fingidos halagos  
 que por ceremonia usada  
 te valdràs luego del llanto,  
 y me haràn creer tus ojos  
 lo que mintieron tus labios.

*Leon.* Tu has de oirme.

*Juan.* Va te escucho;  
 pero ha de ser no mirando  
 tu belleza, por que te mo  
 que dulcemente engañado  
 me he de olvidar de mi injuria;  
 y ya, Leonor, solo trato  
 de ver por lo que te dexo;  
 y no por lo que te amo.

*Leo.* Va no podrè porque viene  
 mi padre. *Jua.* Piadosa ha andado  
 la fortuna en estorvarme  
 que te oye a. *Leo.* Vete, ingrato.

*Jua.* Ayer, Leonor, me pesara,  
 mira à que tiempo he llegado  
 que estimo las ocasiones  
 de huir de ti. *vaf.*

*Leo.* Qué villano  
 tan vilmente procediera  
 de amor, y escujo me abraza.

*Sale Don Pedro.*



*Ped.* Donde está el papel?

*Leon.* Tormentos,  
venis tan apresurados  
que no me dexáis sentirlos.

*Ped.* No me respondes! *Leo* No hallo  
disculpa. *Ped.* De qué enmudeceis  
y el papel: qué te ha trabado!

*Leo.* Aun no le he escrito.

*Ped.* Qué dicesi  
así i cumplas lo que mandos!

*Leo.* Estaba. *Ped.* No te excuses,  
vén a escribirle a mi quarto  
delante de mi, y prevenlo,  
que esta noche...

*Leo.* Estoy temblando.

*Ped.* Has de quedar tu casada,  
y O. Feliz castigado.

*Leo.* Antes me daré la muerte:  
pefares, dexarme el paffo,  
ya que venis tan apresada,  
no me matei: tan despacio.

*Vanse. Salen Doña Ana, Sancho,  
è Inés con luz.*

*An.* Y tu, señor *Sancho*. Qué yo en esto  
por ver a *Inés* me haya entrado:  
q' aquí espere me ha mandado.

*An.* Y sabéis si vendrá presto?

*Sancho.* Yo apostaré que no tarda  
un año. *An.* Para un amante  
es un siglo cada instante,  
y mas si una dicha aguarda.

*Sancho.* Aunque estoy a diferente  
cosa, y a su hermano espero,  
con esta mentira quiero  
decollar a esta incoerente.

*An.* Dime, *Sancho*, por tu vida,  
D. Diego está enamorado?  
corresponde a mi cuidado?  
pensaré que soy querida?

*Sancho.* Es pafmo de volandades:  
te adora los pensamientos,  
de deber por tí los vientos,  
tiene mil vientos sedades.

*An.* Pero si se ha de casar  
luego con Doña Leonor,  
de qué me sirve su amor?

*Sancho.* No hayas miedo.

*An.* Ha de quebrar  
la palabra? *Sancho.* Qué excusado  
pandonor, y qué importuno,  
pues no se quebra un ayuno,  
y es mucho mayor pecado.

*Sale Don Diego.*

*Diego.* Embiar con *Sancho* el papel  
me ha parecido mejor,

que puede negar su amor,  
y en hallandola con él  
no le podra desmentir;  
pero aquí Doña Ana está,  
*Sancho.* Vive Dios, que vino ya,  
que no acierte yo a mentir!  
*Diego.* Guardo el papel, no le vea.

*An.* Don Diego!

*Diego.* Doña Ana hermosa!

*An.* Soy tan poco venturosa,  
que es preciso que lo crea.

*Diego.* Vos de pena, o fue te alguna  
os quexais: que hará lo humano,  
si aun no está lo soberano  
seguro de la fortuna!

*An.* Parece que lo ignorais  
en la admisión que hacéis,  
y vos la culpa teneis.

*Diego.* Por qué no me castigais  
mi vida está en vuestra mano,  
aunq' en vuestras manos muerta.

*An.* Poneos los dos a la punta  
por si viniere mi he mano.

*Sancho.* Ven a hablar.

*In.* Esto está en duda,  
pondrème muda y severa.

*Sancho.* Pues no será la primera  
vez que te he yas puesto muda:  
mas no es D. Juan el que veos!

*In.* Señora, tu hermano.

*An.* Ay triste!

*Sancho.* Con tu miedo le truxiste.

*An.* Qué infeliz es mi desfo!

*Sancho.* A mi sin duda me ha visto,  
y así es error escandete.

*Diego.* No te affixas de esta suerte.

*Sancho.* Que llega, cuerpo de Christo!

*Diego.* Entrad adentro las dos.

*An.* Pues qué has de hacer? ay de mí!  
com o has de librarte. *Diego.* Alí.

*Mata la luz.*

*Sancho.* Buenas noches nos dé Dios.

*Diego.* Sa'd è aora.

*An.* Con el miedo.

perdi el tino.

*Sale Don Juan con la espada desnuda,  
y Fabio con él.*

*Juan Luz,* qué hiciste?  
al post: er rayo que diste  
vi un hombre, cu' par te pvedo,  
pues la ofensa no deslumbra,  
el castigo no de hagas:  
para el remedio te apagas,  
y para el daño me alumbra!  
*An.* *Inés*, veme tu guiando.

*In.* Tambien he perdido el ciento,  
*San.* Qué fiso es ette apesento!  
 vive Dios, que ettoy temblando.  
*Fab.* Por luz á tu qua to iré.  
*Vase Fabio y D. Juan coge á D. Diego,*  
*que iba á salir cerrando la puerta,*  
*y quitando la llave dice.*  
*Jua.* Espera, que esto es mejor,  
 porque no salga el traidor.  
*San.* Adonde me escenderé!  
*Dieg.* Ay tal desdicha!  
*An.* No aciertas!  
*In.* Estoy turbada: qué quieres!  
*San.* Que siendo aquellas mugeres,  
 no nos echañan por puertas.  
*Die.* Vive el Cielo que ha cerrado,  
 y por Fabio me ha tenido  
*Jua.* Entra adentro, y advertido  
 pide una luz sin cuydado.  
*Dieg.* Ay hombre mas infeliz!  
 pensando estoy lo que haré.  
*San.* V na alacena topé  
 debaxo de este tapiz.  
*Jua.* Pe. ó aguarda, que no acierta  
 mi honor.  
*San.* Del riesgo me apanto.  
*Subese Sancho en al un taburete que:*  
*havrà detrás de los aseranes.*  
*Jua.* La luz traeré de mi quarto,  
 que yo me pondré á la puerta;  
 vén y saldrás,  
*Dieg.* Qué es á questo  
 emendóse mi fortuna.  
*An.* Ay fuerte mas importunal  
*Jua.* An. a, Fabio, y vuelve presto.  
*Echa D. Juan á D. Diego y quedase:*  
*á la puerta.*  
*Dieg.* Sancho me echará á perder,  
 si no ha salido. *Jua.* Ay, honor,  
 que del alma lo mejor  
 se fiasse á una muger!  
*San.* Aquí esperaré esc. ndido  
 á que pafse la tormenta,  
 y aunque el hermano me sienta  
 no me he de dar por sentido.  
*Sale Fabio con luz.*  
*Fab.* Va esta aqui. *Jua.* De mi rigor  
 será despojo. *Fab.* Al venir,  
 á D. Diego vi salir,  
 diésete á mi señor.  
*An.* Ay de mí! qué es esto hermano!  
*Jua.* Ha fofa. *San.* Yo me deslizo,  
 esto está rebaldizo,  
*Dieg.* me tenga de su mano.  
*Jua.* Dame esta luz.

*San.* Pues los pies  
 no sé por qué se me vãn,  
 que bien tratadas están:  
 No lo dixé yo!  
*Cae á los pies de Don Juan.*  
*Juan.* Quien es!  
*San.* Cielo que te has asustado  
 como si huvieras caido.  
*Jua.* Qué hacias aqui esc. ndido?  
*An.* Esto dice mi cuydado.  
*San.* Di è o, mas por tu vida  
 que estí lanzeta de ahero  
 embaynes, que yo no quiero  
 sangrarme de esta caida.  
*Jua.* Acaba. *San.* El diablo se suelta.  
 Yo lo disponé de medo  
 que quede emendado todo,  
 y lleve loes una vuelta.  
 Ya sabes las tentaciones  
 que tiene la carne humanas  
 y que es muy amigo el cuerpo  
 de esse enemigo del alma.  
 Yo vi á In. è y coamerème,  
 q aunque no es buena su cara,  
 y ella es un diablo, Imagino  
 que por esto me tentaba.  
 Dixela mi amor, y como  
 por lo que tiene de blanda  
 para muger de un cerero  
 valia lo que pesaba.  
 po que herán cera. y pavlia  
 de ella con una palabra.  
 Me respondió, que esta noche  
 visitesse á verla la cara,  
 y que á no venir: tan presto,  
 padiera ser que pecara.  
*In.* Qué embuste!  
*An.* Qué bien ha hecho:  
 Inès disimula, y calla,  
 que ya ves lo que me importa.  
*Jua.* Como á una accion tan villana  
 te has atrevido no sabes  
 que es sagrado aquella casa!  
*San.* Pues si he hecho algun delito,  
 el ser sagrado me valga.  
*Jua.* O queréis los dos?  
*San.* En esto mi dilculpa está.  
*Jua.* Pues da'la  
 luego la mano de esposo,  
*San.* Esto solo me faltaba,  
 por Christo que la hizo buena.  
*In.* Señor, mira que te engaña.  
*An.* Inès, calla.  
*In.* Quien te ha dicho  
 que quiero yo ser casada!

*Jua.* Qué esperas? *Sanc.* He hecho voto de castidad. *Jua.* Necio, acaba. *Sanc.* Pondrá Fabio impedimento? *Fab.* No pondrá tal. *Jua.* Y me casarás. *Sanc.* Digo que en todo he mentido. *Jua.* Bueno, de engañarme me tratas aora? *Sanc.* Ello vâ de veras. *Jua.* Dala la mano, que aguardas? *Ian.* Darla el pie será lo mismo, porque ella es ruin, y villana, y le tomara la mano. *Jua.* Vive el Cielo, que me hagas que te mate. *Sanc.* Algun Vicario se te ha metido en el alma: Içê, vêt aqui mi manos; mas protesto que me casan por fuerza. *Danse las manos.* *In.* Y yo hago lo mismo. *Sanc.* Pues descasarnos mañana. *Jua.* No estên los dos un instante aqui; y otra vez, Doña Ana, me enojare, sino tienes coyado con tus criadas. De buen suito se ha librado mi honor, ay de mi! no hallâra satisfacion tan figura mi voluntad agraviada. *Fab.* Mi señor esta engañado, yo le di: è lo que passa, por q̃ esto a su honor importa. *vans.* *An.* Yo os quedo tan obligada, que no os falta è en mi vida: muerta de temor estaba. *vaf.* *Sanc.* Mi es ustedes que dote. *In.* V. y à juntar mis alhojas: adonde hemos de ir, marido? *Sanc.* Al Infierno. *Inês.* Así me habla. *Sanc.* Dexadme, mager; dexadme: Jesu-Christo, que cansada es la vida de un casado: decidme, havrá una semana que fue la boda? *In.* Qué dices? ni un instante. *Sanc.* Estais borrachas: ma: ha de quinientos años. *In.* El gusto con que lo passas te hace la coventas; oyes, mira que he menester una gala para la boda. *Sanc.* Ya empiezas à pedirme! aquêsto basta para que yo me descase. *Inês.* Esta es causa? *Sanc.* Y muy gran causa; si una mager pide mucho, no dicen luego, à esta dama la huele muy mal la boca: pues por esto se descasan.

*In.* Buscârlo yo, no importa. *Sanc.* Como, quiè te ha dicho hermana, que ha de querer mi cabeza emparentar con Xarama. Tu quieres que no iña moit pues la vida que te aguarda conmigo quiero decirte, dame la oreja tan larga. Lo primero, unque seas buena, has de parecerme mala, porque es muy necio el marido que con su muger se casa. A quanto yo te dixere no has de replicarme nada que te has de ir muy norabuena. Si te embio noramala. Tu no has de afezarte el rostro; no ha de haver muda que valga, si le tienes en tizona, no has de ponerle en colada. Que por si acaso algun dia ( Dios me libre de esta plaga ) tuviere bubas, no quiero que tu megastes la passa. Moño, ni porque se dixo, si ponertele pensabas, bien se te puede quitar de la cabeza esta alhija. Las razones seran buenas, llama ète mentecata, puerca, sucia, que no pienso tratarte mal de palabra. He de dexarte con llave siempre que fuera me vaya, porque si viene algun diablo se vuelva à puerta cerrada. Jamâs has de entrar en coche, que pudiendo andar à pata, no he de tratar yo en tinteros, porque tu trates en casas. Nunca saldrâs sino à Missa, y no has de salir tapada, q̃ no has de darme un disgusto por un ojo de la cara. No irás al rio en Verano, que allâ suelen muchas damas en lugar de agua del rio bañarle en agua refada. A la Comedia he: sie puto, esto no, que a regostada. Querrâs si oy comes cazuela irte à passear mañana. Aunque no tengas un quarto, no has de dar una migaja de tu honra, que mas quiero



verte pobre, que alcanzada,  
Que siendo tan conveniente,  
no hayas miedo, Inés amada,  
que te dé mas que ocho vueltas  
de palos cada semana.

O, quien tuviera testigos,  
que esta relacion bastaba  
para pedir yo divorcio.

*San.* No te aflijas, que si alcanzas  
que por esto nos aparten,  
iré a decirlo en la plaza.

*Salé don Juan, y Fabio.*

*Ina.* Que salir vité a don Diego!

*Fab.* Quando con la luz entraba.

*Ina.* Ha falso amigo! villanos,  
aqui os estais! mi venganza  
empezará por vosotros.

*San.* Ya nos vamos; tén la daga,  
aunque me harás buena obra,  
si de marido me sacas.

*Ina.* Pero vén, Fabio, conmigo,  
que no he de vér à esta ingrata,  
hasta que esté con don Diego:  
asi queda assegurada, *cierra la*  
por si estos la dicen algo. *puerta.*

*San.* Dexanos salir. *Ina.* Aparta.

*San.* Ay, que me ha cogido un dedo!  
toda la yema cortada:  
me ha dexado con el golpe:  
muger, trae luego una clara  
para curarme esta yema.

*Ina.* Dios te castiga la mala  
vida que me das. *San.* Demonio,  
buscame una telaraña,  
que estoy casi desangrado.

*Ina.* Toma un lienzo, à vértlo no es nada  
yo nosé de qué te quejas.

*San.* Miren que buenas entrañas:  
ya tu te holgaras que fuera  
cosa de mas importancia,  
pues no has de envindar tan presto.  
Valgate el diablo por casa:  
ya me han cogido entre puertas  
dos veces; mas que me casan  
el dedo, si à mano viene.

*Salé d.* *An.* Ay muger mas desdichada!

fallo por aqui mi hermano!

*San.* O, que linda si: ma gaitar!  
fallo aora tan mohino,  
tirandese de las barbas,  
que de veloz y de airado  
iba, que se las pelaba.

*An.* Que he de hacer (ay Infelice!)  
qué desdicho, qué desgracia!

*Ina.* Pues ¿tienes? *An.* Ya Inés, sabes;

què hay una puerta que passa  
de mi quatto al de mi hermano,  
que aora está condenada.

Yo, mal segura, ò curiosa,  
quise escuchar lo que hablaba  
por la cerradura, y Fabio  
le-dixo: quien le matara!  
y vi salir à don Diego.

Mira si es grande la causa  
de que me aflijo, teniendo  
la vida tan arriesgada.

*San.* Y mas de lo que imaginas,  
que aunque esto es en Legmitos,  
esta es la puerta cerrada.

*An.* Que dices! que aun este alijio  
la fortuna me quitara!  
si no estuviera cerrado,  
hasta vér en qué paraba,  
con doña Leonor me fuera,  
aunque el honor me culpara,  
que ocultandola que he sido  
por don Diego, no importaba.

*San.* Y mas, que presto podias  
entrar por la puerta falsa  
del quarto de mi señor,  
sin temer que te encontrara  
tu hermano, que esta es la llaves  
mas bueno será probarla,  
que bien podrá ser que sea  
maestra y que diga y haga.

*Ana.* No soy yo tan venturosa!

*San.* Va entrò puede ser que abra:  
¡ÉS V! qué dicha! la puerta  
se abrió como una granada:  
albicías. *Ana.* Yo te las mudo:

*San.* Luego, es linda cosa el darlas,  
que à mi muy poco me sirven  
albicías, que son maodadas.

*In.* Voy por tu manto, y el mio. *vaf.*

*Ana.* Ha sido ventura extraña.

*San.* Es valiente aquella llaves  
en llegando a la cerraja,  
hizo, con mostrarla dientes,  
que nos abrieran las guardas.

*Salé In.* Ya están aqui. *An.* Pues apítala  
dame el manto; Inés, acaba.

Vamos Sancho, y vuélve luego  
à cerrar. *San.* En qué te tardas!  
sal, infierno. *Ina.* Ya le he dicho  
que mire como me habla.

*San.* La carga del matrimonio  
cierto que es carga pesada:  
pero si mas no pudiere,  
echaréme con la carga.

*Salé d.* Felix y Leonor.

*vaf.*

*Fel.* Gracias doy à mi firmeza,  
pues ha gastado importuna  
la crueldad à mi fortuna,  
y el desden a tu belleza.

Como vi, que mi fineza  
premio es tu papel hallaba;  
dixe O Leonor se olvidaba  
de que para mi venia,

quando el rigor le notaba.  
Firme siempre mi cuydado  
tu esquivéz ha pretendido,  
pues qué hará favorecido

quien te adré despreciado?  
A tus pies llevo postrado,  
Leonor bella a agradecerte  
la vida, pues que mi suerte:

*Leo.* Este rendimiento injusto  
suspenda porque no es justo  
que me agradezca la muerte.  
Escribiros fue mandato  
de mi padre, que ha sabido  
que a un tiempo haveis ofendido  
su amistad, y mi recato.

Por amante, y por logrado  
quiere ser vuestro homicida,  
pomed en cobro la vida,  
logrando accion tan ayrosa,  
que soy dos veces piadosa,  
pues soy piadosa ofendida.

*Fel.* Si mis pesaras pondero,  
mas el engaño he sentido  
por el favor que he perdido,  
que por la muerte que espero.  
Antes procurarla quiero,  
porque he llegado a perderse,  
y mi desdichada suerte  
me dice, que no la aguarde,  
que se ven de tarde en tarde:  
los desdichas, y la muerte.

*Sale d. Ped.* Ya don Felix ha venidos  
bien mi industria se logró.

*Leo.* Volveos, don Felix, volveos,  
que os espera: *Fel.* De modo estoy,  
que los peligros soborman  
mi habitado corazon.

*Sale d. Diego por otra puerta.*

*Die.* Saacho no ha venido, y Fabio  
creo que al salir me vió:  
vuelvo a saber lo que ha venido:  
mas don Felix, y Leonor  
están aqui. *Ped.* Des a fuerte  
castigare su intencion.

*Die.* Yo aseguro deste modo  
mi voluntad, y mi honor,

*Salen entrambos sacando las espadas 3*  
*D.* Felix hace lo mismo.

*Fel.* Que es esto? *Ped.* Da a un villano  
castigo. *Fel.* Pues pocos fois.

*Ped.* Tambien don Diego ha salido.

*Die.* Tambien don Pedro salió.

*Fel.* No os detengais, para todos  
tiene mi pecho valor.

*Ped.* Mas no es tiempo de callar.

*Die.* Pero ya no es ocasion  
de ocultarle lo que ignora.

*Leo.* Mis pidades malogró.

*Ped.* Oid don Diego, la ofensa  
que me ha obligado a esta accion;  
y veréis que la venganza  
os toca tambien a vos.

Don Felix, enamorado  
de mi hija, se fingió  
mi amigo, porque este nombre  
dieste entrada a su ofension.

Mil castigos merecia,  
que es muchas veces traydor  
el que hace a la amistad  
tercera de la traycion.

Mas ella que aun no conoce  
este menafioso Dios,  
a quien pinta ciego el mundo;  
para disculpar su error:  
diamante ha sido rebelde

a su loca pretension;  
qué mucho, si con la sangre  
de mis venas se labió?

El de su esquivéz cansado  
(villana resolucion)  
quiso rendir con violencias  
los muros de su rigor.

Se defendió porque tiene  
muchas fuerzas la razons  
y al que comete un delito,  
se las desmaya el temor.

Sufelo, y con un engaño  
le traxo mi indignacion,  
solo por darle el castigo  
del modo que me agravió.

Ya Leonor es vuestra esposa;  
tambien ofendido fois,  
demosle entrambos la muerte,  
pues a entrambos ofendió:  
que aunque la ventaja culpa  
del vulgo la unida voz,  
con el que procede mal,  
se ha de proceder peor.

*Y así, muera. Va à retir.*

*Fel.* No adventis.  
que puesto en defensa estroy!

*Die.*

*Dieg. Teneos. Ped.* Al que os agravia defendéis? *Die.* Oid señor, que no ha de ser el enojo primero que la atención. Muy engañado vivís, que don Felix, y Leonor se quieren: quien os ha dicho otra cosa, os engañó, que de ella misma lo sé, que es el testigo mejor. Por el jardín se han hablado, quien lo sabe me avisó; y no tengo de casa mi con una muger, que amó a otro galán porque fuera avecturar mi opinión: ni tampoco vuestra honra queda con estimación. Fuera supuesto que se quieren, y que casándome yo vos arrebais vuestra fama, y yo mi reputación. El medio mas conveniente de asegurar nuestro honor (aunque yo pierda esta dicha) es que se casen los dos.

*Leon.* Ese susto me faltaba.

*Ped.* Luego Leonor me mintió: mi lobino dice bien: *ap.* pues don Diego, yo por vos, aun mas que por mi, tenía esta determinación: mas ya que sois tan prudente, y el empleo no es menor, tomaré vuestro consejo.

*Fel.* Dicho mil veces soy. *embayn.*

*Ped.* A don Felix dá la mano.

*Leo.* Hay desventura mayor!

*Fel.* Esta es mi mano. *Leo.* Que haré?

*Ped.* A que esperas? *Leo.* Quien se vió en aprieto semejante!

*Die.* Lo mismo que más no os doy!

*Leon.* Acabese de romper: *ap.*

del silencio la prisión, que si perdere la vida, será escusarme el dolor:

Y muerda tambien don Juan, pues que tan mal procedió.

que a don Diego le ha advertido de que enamorada estoy,

y le ha ocultado que es él quien merece mi afición.

Yo a don Felix no he querido: si aquel papel, que llegó por desdicha a vuestras manos,

es, don Diego, la ocasión de presumirlo, sabed, que mi padre me mandó elcibible; por vengar su ofensa, y mi pundonor. Quien ha dos años que amante mis favores mereció, quien por el jardín me habla (perdoneme la atención) es don Juan, si él os ha dicho otra cosa: *Ped.* Tén la voz, que antes que acabe de oír tu culpa, y mi deshonra, he de quitarte la vida.

*Die.* Teneos. O, amigo traidor! vive el Cielo que era él el galán de quien me habló.

*Ped.* Dexadme que dé la muerte a esta ingrata. *Leo.* Ya me vió mi esperanza. *Die.* Qué he de hacer! si a matar a don Juan voy, dexo a peligro su vida.

*Leo.* Muerta me tiene el temor.

*Dentro don Juan, y Clara.*

*Luá.* Aparta, dexame entrar.

*Clar.* Esperate. *Luá.* Vive Dios, que me hagais ser descortés.

*Salen aora.*

*Die.* Quien es! *Luá.* Quien averiguó del mas engañolo amigo el delito mas atroz.

*Die.* Parece que habláis por mi, y que os traxo vuestro error a las manos del castigo.

*Ped.* Don Diego, no os toca a vos esta venganza, dexad que te me satisfacion el que es mas confidido.

*Luá.* Decidme, con qué intencion entráis de noche en mi casa!

*Die.* Bien temi: E-bio me vió, *ap.* y se lo ha dicho. *Ped.* Acabad, que no espera mi furor palabras. *Luá.* Señor don Pedro, conmigo por qué razon os irritais? *Ped.* Que esto sufra! sois amante de Leonor, quitaisme por el jardín cada noche mi opinión, y esto decís! *Luá.* Mi desdicha sin duda lo descubrió. *ap.*

*Die.* Ya he sabido vuestro engaño.

*Leo.* Qué notable confusio!

*Luá.* Pues si los dos ofendidos estais de mi, yo lo estoy

de don Diego solamente;  
mas reñiré con los dos.

*Fel.* No hareis tal, porque yo tengo  
de cumplir mi obligacion,  
y ponerme a vuestro lado:  
que si fui competidor  
hasta aqui, ya quiero ser  
vuestro amigo, y la traycion  
con que intentaron matarme  
castigaré. *Ped.* Pues mi honor  
de entrambos se vengará,  
pues qualquiera le ofendió.

*Echan mano y llaman.*

*Die.* Esperad, veré quien llama  
en mi quarto. *San.* Abre señor.

*Die.* Es Sancho? *San.* No me conoces!  
pues no he mudado la voz.

*Iua.* Yo no le dexé encerrado!

*Die.* Aguarda. *San.* Linda razon,  
abre. *Die.* No importa, reñid,  
que mi criado llamó.

*San.* Mira que viene doña Ana  
conmigo. *Iua.* Cielos, que oyo  
mi enojo! *Die.* Apretado lance!

*San.* A qué esperas? *Die.* Vive Dios,  
que no sé lo que he de hacer.

*Iua.* Su loca resolucion  
castigaré. *Die.* Deteneos,  
y abrid la puerta yo,  
que esto es preciso.

*Ped.* Sin duda se quieren  
*Salen Sancho, Iua y doña Ana.*

*San.* Por San Anton,  
que hemos dado con la hermana  
en la ceniza. *Iua.* Este error  
me habeis de pagar entrambos.

*An.* Quien tan infeliz nació!

*Die.* No veis que yo la defiendo;  
y que culpar esta accion  
me toca à mi? *Iua.* A vos por qué!

*Die.* Porque su marido soy:  
esta es mi mano. *dáde la mano.*

*Iua.* Este nombre  
todo mi enojo templó.

*Die.* Pues vos, si don Pedro gusta,  
dad luego à doña Leonor  
la mano. *Iua.* Como es posible,

sabiendo lo que escribió  
à don Felix. *Ped.* Va, don Juan,  
que don Diego se casó,  
tanto como pierdo en él  
he de reitaurar en vos.

Yo la mandé que escribiera  
aquel papel, la ocasion  
fue castigar à don Felix,  
que con violencia intentó  
rendir su honesto desden.

*Fel.* Postrado os pido perdon  
à todos. *Leo.* Tu no llegaste  
al tiempo que él se atrevió!

*Iua.* La dicha, y el desengañio  
merecen admiracion.

*Danse las manos.*

*San.* Pues ya que todos se caian,  
descasemonos tu, y yo.

*Iua.* Los tres podemos decir,  
que en cegando la passion,  
no hay con amor amistad.

*Die.* Disculpe a todos amor.

*San.* Aquí la Comedia acaba;  
merezca vuestro favor  
un fiesco Poeta, que es  
puesto en las tablas de oy.

F I N



Con licencia : En Sevilla , por LA VIV-  
DA DE FRANCISCO LEEFDÆL,  
en la Casa del Correo Viejo.